

LA CONSTRUCCIÓN DEL HÁBITAT SOCIAL. EL CASO DE LAS MUJERES DEL BARRIO OBRERO





UNIVERSIDAD NACIONAL DE JUJUY
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA DE TRABAJO SOCIAL
TESIS DE GRADO

TEMA: *HÁBITAT Y TRABAJO SOCIAL.*

TÍTULO: *LA CONSTRUCCIÓN DEL HÁBITAT SOCIAL, EL CASO DE LAS MUJERES DEL BARRIO OBRERO EN LA CIUDAD DE SAN SALVADOR DE JUJUY REFLEXIONES DESDE EL TRABAJO SOCIAL*

TESISTA: APONTE DANA MARIANELA

DIRECTORA: LIC. EVELIA G. FERNANDEZ

CO DIRECTORA: LIC. VERONICA V. PADILLA

-2024-



DEDICATORIA

En donde quieras que estes, mi ángel, mi eterno amor, mi ejemplo de vida, mi Nona, Dorita Lopez.

Desde lo más profundo de mi corazón y con grandes convicciones por delante. Te dedico este último tramo, y el inicio de algo mucho más superador.

Gracias por convertirme en la persona que soy, y por dejar tus raíces en mí.



AGRADECIMIENTOS

En primer lugar agradezco a las vecinas del Barrio Obrero quienes con su generosidad me han recibido cálidamente en sus hogares permitiendo conocer su realidad y su contexto, haciendo de su cotidianidad un ejemplo de lucha y valentía.

Agradecer también a la Licenciada Evelia Fernandez, quien me ha acompañado no tan solo desde la dirección de mi trabajo final sino también desde su paciencia y comprensión, sembrando en mí un inconmensurable amor y vocación por la profesión.

A la Licenciada Veronica Padilla quien ha puesto en este proceso la tranquilidad, el equilibrio, el apoyo y la motivación necesaria en cada momento de incertidumbre.

Por último y no menos importante a mi madre que con su amor e incondicionalidad ha sido mi pilar, mi fortaleza y mi ejemplo para llegar hasta aquí.

Gracias inmensas a todas aquellas personas que han formado parte, acompañando, aconsejando y motivándome.

¡EN DEFENSA DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA!

ÍNDICE

	<i>Pág</i>
<i>Introducción</i>	6
<i>Planteo del Problema</i>	8
<i>Formulación del Problema</i>	9
<i>Objetivo General</i>	9
<i>Objetivos Específicos</i>	9
<i>Marco referencial teórico</i>	10
<i>La construcción del hábitat social: territorio de mujeres</i>	10
<i>Trabajo Social y Hábitat</i>	14
<i>Procesos históricos, sociales, económicos y políticos</i>	16
<i>Informe Comunitario</i>	31
<i>Estado del Arte</i>	47
<i>Marco Metodológico</i>	49
<i>Análisis de contenido</i>	51
<i>En relación a la categoría: Construcción del hábitat social</i>	51
<i>En relación a las estrategias de acceso</i>	52
<i>En relación a las estrategias de organizativas</i>	54
<i>En relación a las estrategias de construcción</i>	56
<i>Conclusiones</i>	58
<i>Bibliografía</i>	61
<i>Anexos</i>	71
<i>Anexo 1: cuadro de matriz de confiabilidad</i>	
<i>Anexo 2: registro fotográfico</i>	

INTRODUCCIÓN

El hábitat social y su proceso de construcción ha desencadenado la constitución de diversas estrategias habitacionales por parte de las mujeres y las familias del Barrio Obrero en la provincia de Jujuy.

El hábitat es reconocido por ser el medio más o menos natural en el cual se involucran las viviendas, sus estructuras, la trama urbana y las estructuras comunitarias y familiares, mientras que las estrategias se caracterizan por la toma de decisiones colectivas, en cuanto a cuestiones habitacionales.

A través del proceso de investigación, y la descripción de dichas estrategias, considerando además la cotidianidad, el contexto y las múltiples realidades presentes que atraviesan las mujeres, se desarrollan los siguientes apartados:

En primer lugar se realizó un fuerte hincapié en las categorías centrales que guían el trayecto investigativo: construcción social del hábitat, y estrategias habitacionales, de las cuales se desprenden las dimensiones de las prácticas cotidianas y las prácticas de construcción.

Por conducto de ellas se centra, primeramente, la descripción de la cuestión del acceso a la tierra y a la vivienda, como dos elementos constitutivos del hábitat social. Para luego dar continuidad al proceso histórico, político, social y económico que se ha transitando en materia de hábitat desde los albores de la profesión, y cómo la lucha, no tan solo por el acceso, sino también por el reconocimiento de diversas vulnerabilidades a múltiples Derechos, constituye al hábitat, hoy, como uno de los ámbitos más esenciales para el ejercicio profesional. Se realizó además un pasaje histórico de las políticas habitacionales implementadas a lo largo de los diferentes modelos de Estados.

Por consiguiente se estableció referencias conceptuales que buscan plasmar aspectos teóricos desde la complejidad de lo enunciado por las mujeres entrevistadas, hasta realizar un proceso de retroalimentación entre la realidad/praxis y el marco conceptual.

Para ello se focaliza sobre los procesos comunitarios que sentaron las bases para la constitución del Barrio Obrero de la ciudad capitalina. Detallando desde sus inicios hasta la



actualidad, a partir de dimensiones geográficas, organizativas, comunitarias, de participación, de lazos y relaciones sociales establecidas en dicho proceso.

Realizando lo antes dicho mediante un marco metodológico que permitiera describir e interpretar el discurso y las trayectorias de vida de las seis mujeres entrevistadas.

Para finalmente acercarnos al análisis de los resultados, orientado desde los objetivos propuestos para llevar a cabo el presente trabajo de investigación, y desde la voz de cada mujer participe, entrelazando sus enunciados con la teoría pertinente y lo construido desde la re teorización.

Y culminar con la conclusión y propuesta para continuar contribuyendo con el tema seleccionado y realizar un aporte a futuras investigaciones e intervenciones desde el Trabajo Social y a través de la visibilización del acceso al hábitat digno como un Derecho Humano.

PLANTEO DEL PROBLEMA:

El presente trabajo de investigación tiene por objetivo “*Describir las estrategias implementadas por las mujeres en la construcción de su hábitat*” por lo que abordar la cuestión de la tierra y el acceso a ella, ha sido y es, una problemática social trascendente y de actualidad permanente que lleva aparejadas grandes luchas, conflictos y disputas. Un ejemplo claro de ello son las ocupaciones que se han llevado a cabo a los márgenes de las ciudades, constituyendo así los llamados asentamientos poblacionales

Dicha situación se extiende a lo largo de la población argentina, y particularmente en Jujuy que se ve atravesada por grandes disputas en torno al acceso a la tierra y la vivienda.

Tal es el caso del gran conflicto social que tuvo lugar en el año 2011, donde se toman las tierras que eran parte de la Empresa Ledesma generando un hecho que impacta fuertemente tanto en lo político como en lo social y que ha sido el impulsor de lo que continuó sucediendo ante la crisis habitacional de ese entonces.

En relación a ello, los datos aportados por el Registro Nacional de Barrios Populares¹, destacan que son sesenta y seis barrios, situados de norte a sur, este y oeste en las periferias de la ciudad de San Salvador de Jujuy.

En la presente investigación, se pretende realizar una aproximación a las estrategias que las mujeres implementaron a lo largo del proceso de construcción del denominado “Barrio Obrero” de la Ciudad de San Salvador de Jujuy, describiendo así, tanto sus prácticas en la construcción como la vida cotidiana de su hábitat social.

¹ El sitio web del Registro Nacional de Barrios Populares ofrece un panorama general acerca del tema. (<https://www.argentina.gob.ar/habitat/integracion-socio-urbana/renabap>)

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA:

¿Cuáles son las estrategias llevadas a cabo por las mujeres en el proceso de construcción del hábitat en el Barrio Obrero de la Ciudad de San Salvador de Jujuy?

OBJETIVO GENERAL:

Describir las estrategias implementadas por las mujeres en la construcción de su hábitat en el Barrio Obrero de la Ciudad de San Salvador de Jujuy en el periodo 2023

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- *Identificar las prácticas cotidianas realizadas por las mujeres del Barrio Obrero en la construcción del hábitat social*
- *Distincuir las prácticas de construcción del hábitat según las mujeres del Barrio Obrero*

LA CONSTRUCCIÓN DEL HÁBITAT SOCIAL: TERRITORIO DE MUJERES

“Queremos nuestra vivienda para recuperar la dignidad”

La presente investigación dará cuenta de diversas categorías teóricas, que permite considerar la cuestión de la tierra y el acceso a ella, así mismo, se hará hincapié en la construcción del hábitat del Barrio Obrero y la participación de las mujeres y sus familias.

La primera categoría a tener en cuenta es el hábitat desde el autor Mazurek (2012)² quien afirma:

El hábitat tiene varios significados: el medio más o menos natural, la estructura urbana o de las viviendas, la estructura familiar, las formas de agrupación comunitaria, etc. Sin embargo, más que la distribución o el arreglo de viviendas, se trata de una forma de apropiación del espacio privado y público, los cuales, a menudo, generan una forma de tenencia particular. (p.47)

Se puede establecer entonces que el hábitat es una construcción social, donde las personas viven y se desarrollan, construyéndose y reconstruyéndose nuevamente. Es decir, el hábitat puede caracterizarse entonces por la puesta en marcha de procesos colectivos de toma de decisiones y disputa por la orientación de recursos para abordar la resolución de las problemáticas significativas de la vida cotidiana.

Esta categoría entonces no se encuentra solo limitada a una cuestión geográfica o espacial, sino que entrama otras concepciones, como lo social, en cuanto a la accesibilidad del espacio como derecho adquirido y el mejoramiento de la calidad de vida; en lo económico, corresponde al capital que cada sujeto obtenga; en lo político que se encuentra condicionado por el Modelo de Estado y sus políticas públicas pertinentes que crean y regulan condiciones institucionales para el reconocimiento de las demandas y las problemáticas sociales. y por último en lo cultural con respecto a qué significación le otorgan al hábitat en todo su conjunto, haciendo de él un espacio identitario.

² Mazurek, H. (2012) *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. -- 2da. Ed. -- La Paz: Fundación PIEB.

Es por ello que el hábitat, la tierra y la vivienda son problemáticas que han protagonizado la historicidad, no tan solo de nuestra profesión, sino también del contexto social, político, económico y cultural de nuestro pueblo.

Asimismo, también se considera fundamental exponer el concepto de **territorio**, que está relacionado directamente con el hábitat y su proceso de construcción ya que Arias (2013)³ afirma:

El hablar de “territorios” hace surgir dos asociaciones interrelacionadas, es decir, por un lado, el territorio en términos *espaciales*, como la geografía, que determina los límites y las reglas internas, y por el otro, como aquel **espacio habitado**, donde los sujetos desarrollan lo comunitario, sus relaciones sociales y su cotidianidad.

En el territorio se sitúan cuatro funciones específicas, revelando el uso que la sociedad hace sobre él. Mazurek (2012)⁴ expone:

El **vivir** desde varias formas posibles dentro de las cuales menciona al hábitat como la más importante y como un indicador, además de los modos de vivir, para definir la naturaleza del territorio.

Así también expone la **apropiación**, no tan solo como posesión, sino más bien como la aptitud del actor, su poder, para disponer de un espacio y manejarlo.

Otra de las funciones es expresada como formas de **expropiación**, menciona que resultan múltiples y variadas y dependerá del objetivo social de la apropiación territorial, en cuanto al modo de producción, y las capacidades del territorio en cuanto a la aptitud territorial. Esta última se define por la disponibilidad de los recursos y por la organización que los regula.

Por último, el **intercambiar**, como intento de nivelar la diferenciación espacial generando las relaciones sociales necesarias para la construcción de la sociedad. (p.46)

Es a través de dichas funciones que las mujeres y sus familias avanzan con el proceso de construcción de su hábitat, existiendo una interrelación entre ambas categorías, desde concepciones tanto sociales, materiales, geográficas, políticas y epistemológicas que

³ Arias, Ana (2013) Lo territorial en el territorio de la Argentina. Connotaciones históricas, políticas y culturales de lo social de los territorios. *Revista Margen*. vol 71 pp 1-7

⁴ Mazurek, H. (2012) *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. -- 2da. Ed. -- La Paz: Fundación PIEB.

conciben al habitar como la vía que posibilite la construcción de ciudadanía. Ante ello Heidegger (como se citó Burbano y Castelán 2020)⁵ expresa que:

El habitar es resultado de construir, y que sólo en la medida en que construimos nuevos espacios, habitamos; una vez construyendo y habitando, el pensamiento surgirá como resultado y como interpretación del mundo, por lo que para este autor la triada construir-habitar-pensar es la manera en la que concibe y reproduce el ser.

El acceso a la tierra viene entonces entramado desde el habitar el territorio, construirlo y crearlo a partir de acciones colectivas y de procesos de apropiación, no tan solo geográfico, sino también simbólico, que represente la identidad de las familias que allí pertenecen. Es comprender al habitar como el fin que persigue todo construir. El construir es ya en sí mismo, habitar, permanecer, residir.

Para ello se llevaron a cabo estrategias habitacionales que, según lo que afirma Dansereau y Navez-Bouchanine (como se citó en Di Virgilio, 2012) “alude a las decisiones que toman las familias/unidades domésticas y los objetivos que ellas persiguen en materia de hábitat”. (p.160)⁶

En este sentido teniendo en cuenta diversos aportes que plantean Feijoo (1984)⁷ y Grillo, Lacarrieu, y Raggio (1995)⁸ en relación a las estrategias, es que se construye lo siguiente:

Estrategias de acceso, por ejemplo, asentamientos o tomas de tierra organizadas por diversos sectores.

Estrategias organizativas que dan como resultado prácticas colectivas de organización y cooperación entre familias en su cotidianeidad, que revelaban la importancia

⁵ Burbano Andrea, Figueroa Castelán Mariana (2020) *Habitar y habitabilidad en contextos metropolitanos*. Editoras académicas. México.

⁶ Di Virgilio María Mercedes, De Anso María Laura Gil (2012) Estrategias habitacionales de familias de sectores populares y medios residentes en el área metropolitana de Buenos Aires (Argentina) *Revista de Estudios Sociales* (No. 44) 158-170

⁷ Feijoo, M. D. C. (1984). *Buscando un techo: familia y vivienda popular*. Buenos Aires. Argentina. Estudios Cedes.

⁸ Grillo, O. Lacarrieu, M. & Raggio, L. (1995) *Políticas Sociales y Estrategias Habitacionales*. Espacio Editorial

de las mismas como por ejemplo ollas populares, limpieza del espacio común, cuidado de infancias, entre otros.

Estrategias de construcción en relación a la distribución de los espacios, la división de manzanas, otorgamiento de lotes, determinación de calles y espacios de intercambio social y de recreación, tales como plazas, canchas y espacios de usos múltiples.

Estrategias acumulativas: tienen la particularidad de abordar el proceso de construcción de la vivienda por etapas constructivas. Es decir, se van realizando obras reducidas, que se amplían según la disponibilidad económica de las familias. (suelen ser espacios en condiciones precarias similares a casillas, con el objetivo de ir construyendo un lugar de mayor habitabilidad) Según Feijoo (1984)⁹ es la estrategia que mejor se adapta al ingreso económico de los sectores populares y a las realidades diversas presentes.

Así también, desde las autoras Burbano y Castelán (2020)¹⁰ se menciona la **estrategias de adscripción territorial** entendida como los diversos modos de habitar, caracterizando las relaciones que mantienen los sujetos con el espacio que habitan.

Se hace hincapié sobre el protagonismo de las mujeres y la participación en la construcción del hábitat social, llevando a cabo las diversas estrategias mencionadas para el reclamo de sus derechos ante la vulnerabilidad del acceso a la tierra.

⁹ Feijoo, M. D. C. (1984). *Buscando un techo: familia y vivienda popular*. Buenos Aires. Argentina. Estudios Cedes.

¹⁰ Burbano Andrea, Figueroa Castelán Mariana (2020) *Habitar y habitabilidad en contextos metropolitanos*. Editoras académicas. México.



TRABAJO SOCIAL Y HÁBITAT

El Trabajo Social, como profesión, ha realizado trabajos e intervenciones en problemáticas relacionadas al hábitat, la vivienda y las condiciones de vida de los sujetos dentro de ella.

La autora Capilla Pérez (2004)¹¹ Realiza una revisión y recuperación bibliográfica entre las diferentes precursoras destacadas en la profesión de Trabajo Social. Entre ellas, podemos mencionar a:

Octavia Hill, ha sido una de las precursoras más reconocidas y que se interesaba por las condiciones de las viviendas de la clase trabajadora. En el año 1864 compra casas en los suburbios de Londres y comenzó a administrar su alquiler, no solo por un interés económico sino de acercamiento y de visita continua a las mujeres. Llegó a administrar aproximadamente más de 100 casas en Notting Hill, y fue pionera en la reforma de la **política social de la vivienda**. Trabaja con sus arrendatarios y no sobre ellos; sino más bien sobre sus fortalezas, sobre sus esfuerzos, y sobre la identidad, como sujetos de derechos.

Por otro lado, Mary Richmond, quien ha sentado las bases del Trabajo Social Individual, quien entrena a visitadora amigable para atender clientes en los domicilios tendientes a mejorar su calidad de vida, ocupándose de temas tales como vivienda, medio ambiente, trabajo infantil, delincuencia, entre otros.

Uno de los mayores aportes que realiza esta autora es establecer que las causas de las problemáticas sociales debían buscarse en los individuos, pero no descuidaba en lo absoluto que dichas problemáticas se encuentran influenciadas por su relación con el ambiente social, el entorno, la comunidad y el gobierno que dictaminan las políticas sociales y promulgan las leyes.

Fines del siglo XIX donde se inicia la profesión, está atravesada por grandes transformaciones económicas y sociales, produciéndose el paso de una economía agraria a

¹¹ Pérez Andrea Capilla (2004) *Los Pioneros del Trabajo Social Una apuesta por descubrirlos. Exposición bibliográfica*. Escuela Universitaria de Trabajo Social. Biblioteca Universitaria de Huelva y el Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad de Huelva

una industrial, que implica el traslado de un elevado conjunto de personas del campo hacia la ciudad en busca de una mejor calidad de vida (Travi, 2013)¹²

Esta situación ha producido un gran crecimiento demográfico a partir de la inmigración masiva, y en este contexto algunas familias han podido consignar un ascenso social, y el acceso a la educación, salud, y vivienda. Otras de ellas han profundizado su situación de pobreza, exclusión y hacinamiento en la ciudad, constituyendo estas problemáticas, en las denominadas manifestaciones de la cuestión social, entendidas éstas como las consecuencias de la industrialización y la urbanización naciente.

En la actualidad, el acceso al hábitat y al suelo urbano sigue siendo una gran problemática social.

Desde la profesión del Trabajo Social, el acceso al hábitat y la vivienda digna y de calidad no solo es considerado como un Derecho Humano sino también un ámbito específico del ejercicio profesional. Desde el fortalecimiento de las estrategias implementadas por los sectores populares hasta el impacto de dichas problemáticas en la agenda de nuestra profesión., abordar de manera integral las múltiples variables que inciden en la calidad de vida de las familias y que, a su vez, define las condiciones del hábitat, las relaciones sociales, y los lazos comunitarios allí establecidos.

Es así que, desde las incumbencias profesionales planteadas en la ley de Trabajo Social N° 27072, expresa que la disciplina puede involucrarse en el asesoramiento, en la ejecución de planes programas y proyectos buscando aumentar el bienestar de las personas haciendo frente a los desafíos de la vida cotidiana.

¹² Travi, Bibiana. (2013) *La dimensión técnico instrumental en Trabajo Social*. Buenos Aires. Editorial Espacio

PROCESOS HISTÓRICOS, SOCIALES, ECONÓMICOS Y POLÍTICOS

Argentina se caracterizaba por ser un país de grandes latifundios ganaderos y de estancias agrícolas, concentradas en el extenso territorio pampeano, pero extendidas en otras provincias y en los territorios nacionales.

Particularmente en la provincia de Jujuy hubo factores que incidieron en el despliegue y desarrollo de la economía y de la agroindustria azucarera, uno de los cuales tuvo que ver con la llamada “organización nacional”, haciendo de la Ciudad de Ledesma el principal centro agroindustrial de la provincia, con un crecimiento demográfico exponencial, absorbiendo competidores, aumentando su dimensión y consolidando su poderío.

En la Argentina del 1900 emergen las denominadas *villas miseria* en Buenos Aires, en las zonas de Retiro y Palermo, es allí donde el problema del acceso a la tierra comenzó a entenderse vinculado a éstos otros problemas, del desarraigo y la desocupación. (Jasinski, Caggiano, Sommer y Oberlin, 2022)¹³

El Peronismo, como movimiento social y político dentro del Estado de Bienestar representa un punto de inflexión histórico en todos los sentidos, por profundizar cambios que se venían produciendo con posterioridad a la crisis económica de 1930. La cuestión de la tierra, en particular el acceso y la distribución de la misma, pasó a ser un tema central de las luchas sociales y políticas, alcanzando importantes expresiones en la política estatal.

En 1945 Juan Domingo Perón, se acerca a la provincia de Jujuy en época de campaña política, en su discurso expone que los problemas de herencia de tierra se van a resolver durante su gobierno. En 1946 una delegación de aproximadamente cien indígenas sale de la localidad de Abra Pampa hacia Buenos Aires, para exigir que se cumpliera las promesas hechas por el entonces presidente de la Nación resolviendo la expropiación a los latifundistas. Este grupo es conocido hoy como “el Malón de la Paz”

¹³ Jasinski Alejandro, Caggiano Julieta, Sommer Irina, Oberlin Matías - (2022) *Ensayo histórico sobre el acceso a la tierra en Argentina*. Tricontinental. Instituto Tricontinental de Investigación Social

Recién en 1949 el gobierno de Perón, decreta la expropiación de seis Departamentos de Puna y Quebrada, pasando a ser propiedad de la Nación y no así de los indígenas. (Aramayo,2009;43)¹⁴

El denominado proyecto de “Vuelta al Campo”, expresa que se llevaron adelante importantes expropiaciones de tierra, como la ordenada el 1 de agosto de 1949, que involucró a un millón y medio de hectáreas de las zonas altas jujeñas, y que se otorgaron a comunidades indígenas allí establecidas. (Jasinski. et al.,2022).

Jerez, (2012)¹⁵ en su escrito expone, con respecto a los propietarios e inquilinos en el censo realizado en 1947, qué

La provincia de Jujuy registró que sólo 30% de las casas estaban ocupadas por sus dueños. Estos datos ubicaban a este distrito entre aquellos con mayor proporción de alquileres no sólo de la región, sino del país, superado únicamente por la capital federal con un porcentaje de 18% de propietarios. (p,180)

Estas tendencias reflejan, una vez más, lo difícil que era la obtención de la casa propia en Argentina y, dentro de este marco, el nivel de gravedad que asume esta cuestión en Jujuy dando como resultado las ocupaciones de tierras (ya fueran de propiedad pública o privada) y convirtiéndose esto en una de las acciones más notables de movilización popular.

El golpe de Estado impulsado en el 1976 hasta el 1983 llevó a cabo una serie de medidas que es necesario revisar sintéticamente para comprender el proceso de surgimiento de los llamados asentamientos. El gobierno de facto instaló una serie de medidas políticas y económicas, orientadas desde un proceso neoliberal que propone la libertad y la desregulación del mercado. En consonancia con esto se reformó el Estado, otorgándole un rol mínimo en temas de seguridad interna, y el consecuente desentendimiento del bienestar social de la población. Esta apertura económica significó la desindustrialización, el crecimiento de la desocupación y subocupación y la caída del salario real, impactando esto en el deterioro de la calidad de vida de los sectores populares y las clases medias.

¹⁴ Aramayo C. B (2009). *Jujuy en el bicentenario*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Ágora.

¹⁵ Jerez. Marcelo. (2012). Características habitacionales en Jujuy, Argentina, en la primera mitad del siglo XX. *América Latina en la historia económica vol. 19 no.2*

Ya en el periodo de vuelta a la Democracia, el desarrollo urbano en la capital de la provincia de Jujuy se orientó al cambio de posicionamiento del Estado ante los hechos de toma de tierra, pasaron del paradigma de “erradicación” para incorporar los criterios de *regulación*. Ejemplo de ello es la constitución, hacia la zona sudeste, del conocido Barrio Alto Comedero hacia el año 1986 en el marco del Programa de Expansión Urbana de San Salvador de Jujuy que apoyó la expropiación de numerosas hectáreas. En sus orígenes fue ideada como una ciudad satélite para grupos con diferentes ingresos económicos, hospitales y servicios de salud, establecimientos recreativos, comerciales y educativos de todos los niveles. Prevé la ubicación de sesenta mil familias sin casa propia. El gobierno que lo gestionó hizo como única acción, antes de terminar su mandato, la entrega de tres mil lotes, mientras que el gobierno siguiente, pese a ser de la misma línea política, no se hizo cargo del proyecto y el espacio pasó a ser utilizado, casi en su totalidad, por planes de viviendas sociales. En la zona más deprimida se organizó una gran urbanización popular que aloja personas de bajos ingresos (Moritán, 2001).¹⁶

En la década del 90´ en la provincia de Jujuy particularmente la crisis económica, política, y social se profundiza aún más. Esto se visibilizó a través de la participación activa de gremios, con nuevas formas de protestas sociales y con los desocupados como grandes grupos de presión. Esta época se caracterizó por la desocupación, la precarización laboral y el empobrecimiento.

El plan de convertibilidad y la desregulación aplicado en el modelo de Estado Neoliberal, afectó exponencialmente a la industria azucarera del departamento de San Pedro, localidad de la provincia de Jujuy.

La privatización deterioró a empresas como Altos Hornos Zapla e YPF, y da como resultado para el año 2000 una tasa de desocupación del 30%. (Aramayo,2009;43)¹⁷

Dado que la actividad industrial de la zona no fue suficiente para responder al aumento demográfico que llegaba a la ciudad, gran parte de la población procedente de zonas rurales se incorporó al sector terciario de la economía de manera marginal, asentándose principalmente en la región de los valles bajos, centrándose en la capital provincial (Bergesio

¹⁶ García Moritán, M. (2001). *La Tacita de Plata ¿Una ciudad para todos?* Inédito. San Salvador de Jujuy, Argentina: EdiUnju

¹⁷ Aramayo C. B (2009). *Jujuy en el bicentenario*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Ágora.

y Golovanevsky, 2014)¹⁸. De este modo, el acelerado proceso de migración hacia la ciudad generó una importante demanda de viviendas y un notorio proceso de asentamientos en terrenos fiscales (Bergesio et al., 2009).¹⁹

Para el año 1997 el Instituto de Vivienda y Urbanismo de Jujuy llevó a cabo veintitrés programas de vivienda en la ciudad. Veinte de ellos se llevaron a cabo en Alto Comedero, construyendo un total aproximado de 7.000 unidades habitacionales. De acuerdo a las estimaciones censales éstas albergaban alrededor de 29.400 personas. (Moritán, 1997)²⁰

Pasado los años 2001 y 2002 donde aumenta la crisis económica, social y política, asume la presidencia del país Nestor Kirchner en el año 2003, se refuerza las políticas de vivienda, con el Programa de Emergencia Habitacional, el cual propone reducir el déficit habitacional y al mismo tiempo, contribuir a la generación de empleo e incidir en la reactivación de dicha actividad.

Las viviendas eran construidas por cooperativas de trabajo de dos tipos: las que se constituyen a partir de organizaciones sociales -en general denominadas "piqueteras"- y las que se organizan desde los municipios, donde cada cooperativa resuelve de modo diferente la disponibilidad de suelo para ejecutar las políticas de vivienda. (Potocko, 2015)²¹

Un hito similar es el proceso histórico y político de la Organización Barrial Tupac Amaru y sus cooperativas de construcción, referenciada por la dirigente Milagros Salas en la provincia, quien, a partir del año 2003, en conjunto con el gobierno Nacional, llevaron a cabo decenas de viviendas para los sectores de escasos recursos, las cuales eran entregadas mediante distintas etapas más exponencialmente en la zona de Alto Comedero.

¹⁸ Bergesio, L. & Golovanevsky, L. (2014). *Las ciudades y sus muros de cristal. Ajuste neoliberal en una experiencia del noroeste argentino. Economía, Sociedad y Territorio, XIV, 44, 1-48*

¹⁹ Bergesio, L., Golovanevsky, L & Marcoleri, M. E. (2009). *Construcción social de la ciudad. San Salvador de Jujuy desde el barrio Alto Comedero. San Salvador de Jujuy: EDIUNJU*

²⁰ García Moritán, M. (1997). Campo Verde. *Un proyecto urbano basado en la autoorganización. Un sueño hecho realidad.* Jujuy, Argentina: Centro de Investigaciones sobre Cultura y Naturaleza Andinas (CICNA), Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

²¹ Potocko Alejandra. (2015) Apuntes de la implementación de las políticas de vivienda desde los actores. El programa federal de emergencia habitacional en el barrio 2 de abril en Humahuaca. (Jujuy, Argentina) *Cuaderno Urban. Vol 18 (Num 18).*

Según Battezzati (2012)²² la organización comenzará a gestionar un volumen de recursos que le permitirá adquirir una hegemonía indiscutible en el campo de la organización de los informales. De este modo, la Tupac Amaru se transformará en la principal organización social de Jujuy con setenta mil afiliados –organizados a través de una red de copas de leche– y cinco mil trabajadores –principalmente obreros de la construcción–, convirtiéndose en el principal empleador de la provincia luego del Estado y junto al Ingenio Ledesma.

Esta propuesta de gobierno se prolongó durante la primera presidencia de Cristina Kirchner entre los años 2007 a 2011. Destacándose el proceso de urbanización integral de asentamientos y villas, que incluye la construcción de viviendas, obras de provisión de infraestructura básica, pavimentación, entre otros.

Dentro de estas líneas de acción, se destaca el denominado *PROMEBA*, el cual se caracterizó por ser un programa social que transforma el hábitat popular a partir de la provisión de infraestructura social básica, el acceso a la propiedad de la tierra y el fortalecimiento de la organización comunitaria. (Di Virgilio, 2006)²³

Específicamente en la provincia de Jujuy, se profundiza una de las crisis habitacionales más importante entre los años 2011 y 2015, la cual produce decenas de ocupaciones y tomas de tierras como medidas alternativas de parte de las familias con necesidad de una vivienda, especialmente en la zona del ramal y en otras localidades donde la crisis y el conflicto parecía no acabar.

Ejemplo de ello es la lucha por la tierra y la vivienda desatada en Libertador General San Martín en el año 2011, que constituye un hecho histórico de gran relevancia.

La ocupación del pueblo, dirigida por la Organización Social CCC -Corriente Clasista y Combativa- según lo expresado por Morales (2012)²⁴, se realizó a través de la toma de alrededor de 78 hectáreas que pertenecen al Ingenio Ledesma, en el hecho sucedieron

²² Battezzati, S. (2012). La Tupac Amaru: intermediación de intereses de los sectores populares informales en la provincia de Jujuy. *Desarrollo Económico: Revista de Ciencias Sociales*. Vol 52, (n°205) 147-171.

²³ Di Virgilio María Mercedes (2006) *¿Existen oportunidades para la creación de valor público durante la implementación de los programas sociales?: La implementación del PROMEBA en el Conurbano Bonaerense (Argentina, 2002-2003)* <http://dx.doi.org/10.18235/0010052>

²⁴ Morales Miriam. (2012) *Desalambrar, Ocupar y Resistir. La lucha y pueblada de Libertador General San Martín contra el Ingenio Ledesma. Por tierra para vivir*. Ed. Bs As Cuadernos de Editorial ágora.

conflictos que llevaron a enfrentarse a las familias contra la fuerza policial, provocando el desalojo, e intensificando su accionar, hasta producir el trágico incidente del fallecimiento de Ariel Farfan de 17 años, Felix Reyes, de 21 años, Juan Velázquez de 37 años, y Alejandro Farfan, integrante de la fuerza policial de Ledesma. Este procedimiento está caracterizado por la violencia y el exceso de fuerza hacia la población ocupante.

Solo en la ciudad de Perico hubo 8.000 familias que tomaron tierras y alrededor de 500 familias ingresaron a viviendas en proceso de construcción o ya finalizadas, tanto en tierras privadas como fiscales. Estos hechos han sido producidos por familias pertenecientes, en su gran mayoría, a sectores populares, que ante la necesidad del acceso al suelo y a una vivienda digna, han sido parte visible del conflicto (La Nación, 2011).²⁵

Para el mes de agosto del año 2011, en un intento de frenar las tomas de tierra y la crisis política que conllevaba esta situación, el gobernador de la provincia, Walter Barrionuevo, anuncia un nuevo plan habitacional “*Un lote para cada familia jujeña que lo necesite*” mediante el cual insta a abandonar las ocupaciones y a llenar un formulario de declaración jurada a todo aquel que se encuentre en una toma de tierra, el que se utilizará para la posterior evaluación y entrega de fracciones de terrenos.

A partir del año 2015 con la Presidencia de Mauricio Macri, comienza a gestionarse el Registro Nacional de Barrios Populares, política pública construida desde la Secretaría de Integración Socio urbana, constituida para sostener el mejoramiento de los barrios populares, mejorar y ampliar el equipamiento social y la infraestructura, el acceso a los servicios, el tratamiento de los espacios libres y públicos, la eliminación de barreras urbanas, la accesibilidad, el saneamiento ambiental, la seguridad de tenencia y la regulación del dominio. Declarando de interés público el Régimen de integración socio urbana mediante la Ley 27.694.

Si bien esta política pública habitacional tiene sus orígenes en la presidencia de Mauricio Macri, se sigue impulsando y consolidando en el gobierno posterior de Alberto Fernández estableciéndose que el gobierno debe tomar las medidas para que los habitantes de los barrios populares puedan convertirse en usuarios formales de los servicios públicos. Además, el Estado Nacional debe expropiar esos terrenos para que pasen a su patrimonio y de

²⁵ Preocupan nuevas tomas en Jujuy (3 de agosto del 2011) *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/sociedad/preocupan-nuevas-tomas-en-jujuy-nid1394657/>

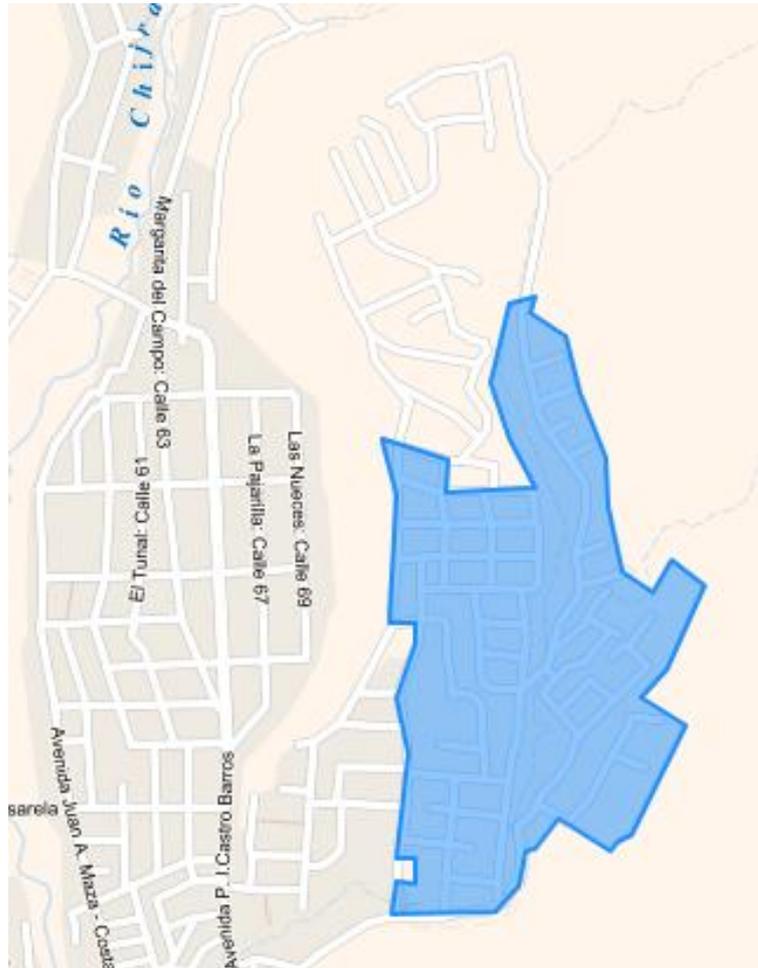


esta manera entregar el dominio a las familias pasando a ser ocupantes legítimos, quedando suspendidos los desalojos por un plazo de diez años a partir de la publicación de la Ley, el día 29 de octubre del año 2022.

El Registro Nacional de Barrios Populares busca, como uno de sus principales objetivos, el reconocimiento estatal de su existencia, y de las condiciones de vida de las familias en esos territorios, para así mejorar la urbanización y regulación dominial.

En la actualidad existen un aproximado de 6.467 asentamientos, y 1.237.795 familias en Argentina. Mientras que en la provincia de Jujuy se registran 159 Barrios Populares y un aproximado de 17.208 familias dentro de ellos. Particularmente el Barrio Obrero contiene a 627 familias, quienes se han ido sumando a dicho registro realizando los procesos de actualizaciones del territorio. (Registro Nacional de Barrios Populares)²⁶

²⁶ Observatorio de Barrios Populares https://lookerstudio.google.com/u/0/reporting/0a127285-4dd0-43b2-b7b2-98390bfd567f/page/p_hausivvqyc



Mapa del Barrio Obrero. Recuperado desde

<https://www.argentina.gob.ar/habitat/integracion-socio-urbana/renabap/mapa#3267>

Las familias del Barrio Obrero cuentan únicamente con el Certificado de Vivienda Familiar como papel probatorio de su residencia en este espacio. El CVF les sirve para acreditar su domicilio ante cualquier entidad y/o autoridad pública que lo requiera. Sirve además para solicitar la instalación de servicios básicos, aunque esto quede sujeto al acceso y la dimensión política de cada provincia y municipio.

Paralelamente en la Provincia, con la gestión de gobierno de Gerardo Morales entre los años 2015 y 2023 se inicia un periodo de “regularización” (a partir del decreto 9.130–ISPTyV–2019) se autoriza el relevamiento de obras y de los inscriptos de los programas «Un lote para cada familia que lo necesite» y «Jujuy Hábitat», que concede derecho de preferencia a la preadjudicación con el cumplimiento de requisitos exigidos por la ley de Tierras Fiscales.

Se alientan acciones para concluir y entregar la mayor cantidad de obras y se impone adoptar medidas excepcionales para evitar el deterioro de las viviendas y mitigar la crisis habitacional. (Albornoz, L., & Gómez López, C. (2021).²⁷

El Estado promulga la ley 6.179 de transparencia y control de la obras y políticas habitacionales. Su objetivo es establecer dispositivos de control y transparencia en la ejecución de políticas de hábitat y obras públicas en general. Se enfoca en garantizar una correcta ejecución, acceso igualitario, y universal, “eliminando prácticas clientelares o ilícitas” (Gobierno de la provincia de Jujuy, 2020, Boletín Oficial N° 69).²⁸

Estas normativas reflejan la grave problemática que posee Jujuy y su principal centro urbano en cuestiones de hábitat.

Otro programa a mencionar, y del cual las mujeres del Barrio Obrero fueron parte, es el programa MI PIEZA, el cual se construye desde la Secretaría de Integración Socio Urbana del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y se encuentra destinado a mujeres de todo el país, mayores de 18 años, que sean titulares del Certificado de Vivienda Familiar y que vivan dentro de un Barrio Popular. Esta política pública y de urbanización se construyó en el año 2021 para hacerle frente a las necesidades habitacionales.

El programa consiste en una línea de ayuda económica para realizar refacciones, mejoras y ampliaciones del hogar de distintos tipos, desde mejoramientos de techos, paredes, pisos y cubiertas hasta divisiones de interiores, y ampliaciones de la vivienda. La entrega económica rondaba los \$100.000 y \$360.000 del cual se hacía entrega personal a las beneficiarias a través de una cuenta de banco. Se proporcionaba el 50% del dinero total para poder iniciar las obras y el restante se entregaba cuando las mujeres registraban los avances de la misma mediante la aplicación digital “Mi Pieza”.

Una de las grandes particularidades que tuvo el programa es que fue pensado específicamente para mujeres, visualizando aquí no tan solo la perspectiva de género sino también que son las mujeres las que constituyen, en su gran mayoría, el sostén del hogar.

Otra característica a mencionar es que la gestión para la obtención del beneficio, la ejecución de la obra, su continuidad, y su cierre depende total y netamente de las

²⁷ Albornoz, L., & Gómez López, C. (2021). Producción del hábitat en el contexto de pandemia en el aglomerado Gran San Salvador de Jujuy. *ARQUISUR Revista*, 11(20).

²⁸ Gobierno de la provincia de Jujuy, 2020, Boletín Oficial N° 69

beneficiarias, ya que todo el proceso se llevaba a cabo desde herramientas digitales (aplicación Mi Pieza, Gmail, Billetera virtual, entre otros)

Las beneficiarias eran designadas a través de sorteos, dando un total aproximado de 250.000 mujeres en todo el país. (Balerdi, S. 2023)²⁹

La metodología de implementación del programa evidencia el vínculo directo de las mujeres con el Estado. Y la dinamización de los trámites de inscripción configura el rol protagónico que las organizaciones territoriales solían tener como mediadoras (D'Amico, 2018).³⁰

Otras de las políticas públicas y de urbanización que se puede mencionar y que ha sido un hito en la construcción del hábitat es el Programa “Ellas Hacen” el cual estuvo dirigido a mujeres sin empleos formales, con tres o más hijos menores de 18 años o con capacidades diferentes a cargo, o mujeres que sufrieron violencia de género. Entre sus objetivos, se destacó el fortalecimiento de las capacidades humanas y sociales de las mujeres mediante la formación en perspectiva de género y la construcción de ciudadanía urbana y capacitación en oficios (Fernández, M. Pieruzzini Cid, R. 2016)³¹

El Barrio Obrero también obtuvo el programa de Mejoramientos de Viviendas, en el cual fueron beneficiadas treinta y tres familias. El programa giraba en torno a otorgar una respuesta a las deficiencias que condujo el covid19, y mucho más en aquellos sectores populares en los cuales se visibilizó el conflicto habitacional latente. Este programa, al igual que MI PIEZA, preveía refacciones del hogar, divisiones de ambientes, y la posibilidad de una construcción de una habitación de 9m²

La particularidad que obtenía este programa era que se llevaba a cabo mediante cooperativas en la cual el primordial requisito era la participación activa de los vecinos beneficiarios en el proceso de construcción.

²⁹ Balerdi, S. (2023). Mi deseo es que les salga a todas. “Mi Pieza”: mediaciones en el acceso a una política digital de mejoramiento habitacional. *Cuadernos de antropología social*, (58), 107-126.

³⁰ D'Amico, V. (2018). Las transformaciones en las prácticas de los sectores populares organizados a partir de la implementación de la AUH. *Ciudadanías: Revista de Políticas Sociales Urbanas*, (3) 225-250

³¹ Fernandez, M. Pieruzzini Cid, R. (2016) “Ellas Hacen”: análisis de una política pública desde una perspectiva de género. *En II Jornadas de Género y Diversidad Sexual “Ampliación de Derechos: Proyecciones y nuevos desafíos”* Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires.

A partir de lo antes mencionado se hace necesario destacar algunas conceptualizaciones pertinentes al proceso que se llevó a cabo en estos territorios barriales.

Según Giaretto, M (2010)³² la irregularización de estos territorios son acciones sostenidas en el tiempo mediante las tomas de tierras urbanas, lo cual se ha convertido en uno de los principales problemas de las ciudades latinoamericanas en los últimos 20 años y han sido una de las mercancías más preciadas y disputadas de las clases sociales

Frente al avance del mercado sobre el Estado, durante la etapa neoliberal las políticas de acceso al suelo y de viviendas sociales fueron insuficientes cuando no inexistentes, por lo que grandes sectores de población se encontraron imposibilitados para acceder al espacio urbano de una manera legal-formal. El progresivo hacinamiento generacional de las familias de estos sectores y la imposibilidad de obtener un ingreso estable, no sólo obstaculiza el ingreso al mercado de alquileres, sino que además anula cualquier horizonte de expectativas en relación con la vivienda propia. (p.6)

Las tomas de tierras han sido promovidas por diversos sectores sociales ante la necesidad explícita del acceso a la vivienda digna. Para ello se considera fundamental exponer el concepto de necesidad y el de vivienda, encontrándose ambos netamente interrelacionados.

El autor Max Neff (1986)³³, expone:

La evidencia central es que las nuevas calamidades sociales se nos revelan, cada día más, ya no como problemas específicos, sino como problemáticas complejas que no pueden seguir atacándose satisfactoriamente mediante la aplicación exclusiva de políticas convencionales, inspiradas por disciplinas reduccionistas (p.24)

El autor establece que el típico error que se comete en los análisis acerca de las necesidades humanas es que no se explica la diferencia esencial entre las que son propiamente necesidades y los satisfactores de esas necesidades. Las personas son sujetos de necesidades múltiples e interdependientes. Las necesidades humanas deben entenderse como

³² Giaretto Mariana (2010) *Las tomas de tierras urbanas y las posibilidades de una crisis del régimen de propiedad*. Universidad Nacional del Comahue, Argentina.

³³ Neef Manfred Max - Elizalde Antonio y Hopenhayn Martin (1986) *Desarrollo a Escala Humana una opción para el futuro*. Centro de Alternativas de Desarrollo.

un sistema en el que ellas se interrelacionan e interactúan. Y pueden dividirse conforme a dos criterios posibles: según categorías existenciales y según categorías axiológicas. Entre ellas se encuentran las categorías de Ser, Tener, Hacer y Estar; y, por otro lado, las necesidades de Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad. (Neef, 1986)³⁴.

Las necesidades humanas fundamentales son delimitadas y clasificables. Son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos. Lo que cambia a través del tiempo y de las culturas es la manera o los medios utilizados para la satisfacción. Las necesidades revelan, de la manera más apremiante, el ser de las personas, ya que éste se hace palpable a través de ellas en su doble condición experimental: como carencia y como potencialidad. Comprendidas en un amplio sentido, y no limitadas a la mera subsistencia (Neef, 1986)³⁵

Concebir las necesidades tan sólo como carencias implica restringirlas a lo puramente fisiológico o subjetivo. Sin embargo, en la medida en que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a los sujetos en el proceso y la adquisición de la vivienda, también se potencia y, más aún, pueden llegar a ser recursos. Entonces podemos ver a la necesidad como un motor, y un impulso a la construcción de nuevas socializaciones, aprendizajes colectivos, y acciones organizadas, apuntando hacia el desarrollo humano como construcción identitaria desde múltiples dimensiones como la igualdad, la solidaridad no competitiva, y la autonomía de los sujetos. Bustelo (1998)³⁶

Ante ello, Feijoo (1984)³⁷ expone la diferencia significativa que se le da a la vivienda, como necesidad básica, dependiendo del sector social en el que se encuentren los sujetos, estableciendo que, para los sectores sociales con mayores recursos económicos y privilegiados, la vivienda es tan solo uno de los múltiples objetos de obtención en desarrollo de su vida y sus actividades. A diferencia de los sectores empobrecidos del sistema social, para los cuales, la vivienda, se convierte en el lugar y el espacio por excelencia.

³⁴ Neef Manfred Max - Elizalde Antonio y Hopenhayn Martin (1986) *Desarrollo a Escala Humana una opción para el futuro*. Centro de Alternativas de Desarrollo.

³⁵ Ídem.

³⁶ Bustelo Eduardo, Minujin Alberto (1998) *Todos entran, propuesta para sociedades incluyentes*. UNICEF. Grupo Santillana.

³⁷ Feijoo, M. D. C. (1984). *Buscando un techo: familia y vivienda popular*. Buenos Aires. Argentina. Estudios Cedes.

Por otro lado Grillo, Lacarrieu, y Raggio (1995)³⁸ exponen que particularmente los asentamientos, surgen cómo una fuerte reivindicación del derecho a la propiedad de la tierra - colectivamente- por parte de sus habitantes. Asentarse es una de las diversas estrategias, y se ha caracterizado por la manera particular de construir hábitat. Suelen darse en periodos de crisis, donde existe una fragmentación y un descenso social, o cuando se profundiza la caída del salario y aumenta el desempleo de manera masiva, tienen una planificación y una organización previa en cuanto a su uso y el desarrollo futuro del espacio, cientos de familias arriban a un espacio baldío, a una tierra ociosa, la ocupan, trazan calles, abren caminos, desmontan, construyen redes eléctricas, se proveen de agua. Ésta es una de las formas de acción más directa y efectiva de satisfacer sus necesidades vinculadas a su vida cotidiana. Las familias, y en particular las mujeres, llevan a cabo estrategias de construcción del hábitat social, como principal estrategia habitacional.

Por lo cual, la iniciativa por dar gestión a dichas estrategias viene entramada con el reconocimiento social de la vivienda como una necesidad indispensable para la reproducción de la vida cotidiana y constituye un derecho humano, a pesar de las bajas y complejas posibilidades de adquirirla.

Mira Grau J. (2001)³⁹ con respecto a la vivienda, expresa que, no solo se exige medidas por parte de los gobiernos, sino de todos los sectores de la sociedad, incluido el sector privado, las organizaciones no gubernamentales, las comunidades y las autoridades locales.

Por consiguiente el Estado, sus funcionarios y la sociedad en general deben adoptar medidas a fin de velar por el logro pleno e integral del derecho a una vivienda adecuada.

Otra forma de denominar este tipo de estrategia de acceso al suelo son las *urbanizaciones informales*, es decir, aquellos barrios con condiciones de urbanización incompleta, derivada fundamentalmente de la carencia de infraestructura básica. El proceso de urbanización característico de esta tipología residencial empieza por la ocupación de los terrenos, sigue con la delimitación autogestionada de lotes, la gestión vecinal de infraestructuras y servicios, acompañado por una progresiva construcción de viviendas,

³⁸ Grillo, O. Lacarrieu, M. & Raggio, L. (1995) *Políticas Sociales y Estrategias Habitacionales*. Espacio Editorial

³⁹ Mira Grau, J. (2001) Territorio, hábitat y vivienda frente a la exclusión social. *Cuadernos de Trabajo Social* Núm. 9 Pág. 241-262

produciéndose por último, la gestión para la regularización dominial y, en el mejor de los casos y en forma gradual, el mejoramiento barrial. Se caracteriza de esta forma, por la presencia de viviendas precarias, carencia de servicios y/o ocupación de sectores sin habitabilidad básica. (Yujnovsky, 1984)⁴⁰.

Dichas urbanizaciones informales presentan múltiples dificultades en el proceso, una de ellas es la cuestión del desalojo por parte de las fuerzas de seguridad, considerado como “la acción de restauración de un orden prefijado, que hace salir de un determinado espacio físico-geográfico a una persona o a un conjunto de ellas, las cuales no pueden justificar su posesión en ese lugar físico” (Scribano y De Sena, 2013)⁴¹.

En este escenario, los ocupantes viven en situaciones de tensiones inciertas ajustadas a sus demandas y necesidades; por lo que se enfrentan a acontecimientos, temores, miedos, que van en contra de su seguridad y libertad, produciendo intentos de disciplinamiento sobre las estrategias de construir territorio que han emprendido, atentando contra el mejoramiento posterior de cada vivienda, por lo que resulta arriesgado invertir los escasos recursos económicos en tierras sobre las cuales siempre se encuentra pendiente la amenaza de expulsión.

Otra situación que preocupa a los ciudadanos que ocupan estas tierras son los procesos judiciales iniciados por el Gobierno de la Provincia, el Municipio de San Salvador de Jujuy, el Ministerio de Ambiente y Recursos Hídricos caratulado como “*Tutela anticipada*” declarando al Barrio Obrero como un espacio inhabitable, inundable y con riesgo de derrumbe⁴²

“El Ministerio de Ambiente dictó la Resolución 180/2019, declarando de manera preventiva y por el término de dos años “Zona de Riesgo Ambiental” al área del inmueble ubicado en

⁴⁰ Yujnovsky, O. (1984) *Claves políticas del problema habitacional argentino 1955-1981*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

⁴¹ Scribano, A. & De Sena, A. (2013) La Argentina desalojada: un camino para el recuerdo de las represiones silenciadas (2008-2012) En Aguiluz Ibargüen, M. (Ed) *Visibilidades de la violencia en Latinoamérica: la repetición, los registros y los marcos* (pp. 207-238) México D. F. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades Universidad Nacional Autónoma de México

⁴² Somos Jujuy. 14 de noviembre del 2019. *El gobierno intimo a los ocupantes a desalojar el predio* <https://www.somosjujuy.com.ar/jujuy-ahora/el-gobierno-intimo-ocupantes-barrio-obrero-desalojar-parte-predio-n22827>)”

barrio La Viña, Parcela 376-5 Padrón A-46409, por lo que resulta imposible allí un proceso de urbanización.” (Diario Digital Somos Jujuy, 2019)

El Gobierno provincial sigue a la espera del juicio que presione el desalojo, ya que no es un lugar donde la urbanización sea posible, debido al peligro latente de desmoronamiento causado por la deforestación de la ladera provocando la inestabilidad del suelo (Albornoz, 2021)⁴³.

Quienes habitan en los barrios populares se encuentran expuestos a éstos y muchos más riesgos latentes, en términos de pérdidas de vidas humanas, de daños materiales en los bienes conseguidos y de pérdidas inconmensurables en cuanto a expectativa de años de vida, identidades y culturas (Natenzon C. y Ríos D. (2015)⁴⁴

⁴³ Albornoz, L., & Gómez López, C. (2021). Producción del hábitat en el contexto de pandemia en el aglomerado Gran San Salvador de Jujuy. *ARQUISUR Revista*, 11(20). <https://doi.org/10.14409/ar.v11i20.10175>

⁴⁴ Natenzon C. y Ríos D. (2015). *Riesgos, catástrofes y vulnerabilidades. Aportes desde la geografía y otras ciencias sociales para casos argentinos*. Imago Mundi, 1a ed., Buenos Aires, Argentina.



INFORME COMUNITARIO

El Barrio Obrero es, en la actualidad, un barrio de la Ciudad Capitalina de la Provincia de Jujuy, aledaño a Barrios más antiguos como Campo Verde, Chijra, Alto la Viña, entre otros. Contiene a más de 627 familias sobre una superficie de 391.987m². Se lo reconoce como tal desde el año 2015, momento en el cual se accede a las tierras a través de la posesión por medio de diversos espacios políticos, organizaciones sociales, gremios y vecinos autodenominados “independientes”. Algunos de ellos con un gran reconocimiento social como el SEOM, ATSA, Organismos de Derechos Humanos, MADRES, TUPAK KATARI.

Referentes y gremialistas de estos espacios se han organizado días previos a la toma de las tierras, con la particularidad e insistencia de que la tierra debía encontrarse cerca de la zona céntrica ya que eso le significaba más visibilidad a la hora del enfrentamiento con el Estado Provincial. La motivación de esta alternativa de acceso, según la información recabada mediante las entrevistas a las mujeres partícipes, se ha impulsado por la falta de cupos de entregas de viviendas a la población jujeña. Se podría caracterizar entonces como una ocupación del espacio organizada e impulsada por estrategias colectivas. (Grillo, et al.,2001)

El día 5 de mayo del año 2015 se ha trazado la historia del futuro Barrio Obrero con un aproximado de más de 300 familias en lucha. Y donde cada una de ellas se nuclea con el sector político al que pertenecen, ingresando así al territorio con pocos recursos a mano.

La organización colectiva se da en torno a los referentes de cada espacio político y a través de comisiones, y asambleas establecidas, en las cuales se toman decisiones que impactan directamente en el desarrollo de la vida cotidiana de cada familia. Dichas acciones giran, en sus inicios, en torno a la limpieza, el desmalezamiento, la ubicación simbólica de las carpas en espacios mínimamente seguros, ollas populares, cuidados compartidos, entre otros.



Asamblea de vecinos al ingreso del Barrio

Por un lado, se destaca que la situación social, económica y laboral de la población asentada se caracteriza, en su gran mayoría, por condiciones precarizadas. Desarrollando su labor en diversos sectores políticos y sociales, tales como salud, economía popular, trabajos independientes, tareas de cuidado, municipales, entre otros.

Particularmente una de las mujeres entrevistadas se encontraba dentro del proceso de sindicalización, mientras que otra de ellas era referente del gremio de ATSA (Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad Argentina). Ambas eran trabajadoras del ámbito de salud, específicamente del área de enfermería. Constituyéndose una de ellas como una de las grandes impulsoras de la toma de tierra, la cual hizo posible el acceso a la información de la posibilidad de habitar este espacio, orientada por las expectativas de las mujeres y las familias, buscando construir una representación política, sindical y social en el territorio.

Por otro lado, es de interés mencionar los espacios políticos nucleados en áreas de Organizaciones Sociales tales como Tupak Katari, Madres, Derechos Humanos, y los llamados Independientes. La mayoría de las mujeres entrevistadas, son partícipes de dichos espacios y sostienen su labor dentro de la llamada *Economía Popular*, e implementan diversas estrategias cotidianas, desde los cuidados, el progreso del barrio, la limpieza, la seguridad, hasta la autoconstrucción de espacios comunes y actividades en pos de mejorar la calidad de vida de las familias, en especial de infancias y adultos mayores.

A todos aquellos trabajos mal remunerados y poco valorados, se le sumaba la labor del hogar y la maternidad, en el caso de todas las mujeres entrevistadas. Muchas de ellas remiten haber llegado a la instancia de toma de la propiedad para poder asegurarles a sus hijos un mejor vivir, y el acceso al Derecho de la vivienda. Para ellas sus hijos y la maternidad son ordenadores de sus vidas presentándose como una vía de afirmación y realización personal, debido a su contexto, las situaciones de precariedad material, los acotados espacios de socialización y las condiciones laborales. (Marcus, 2006)⁴⁵

Las mujeres suelen avanzar en la planificación y gestión de las propias condiciones de vida y con un objetivo explícito de aportar a un proceso más amplio de transformación social. En el territorio del Barrio Obrero, es donde desarrollan su vida cotidiana las mujeres y sus familias, donde se entablan las relaciones sociales entre vecinos, y donde inscriben también la significancia de su maternidad. Es allí donde las mujeres habitan y construyen, desde sus cuerpos, este espacio particular.

El Barrio Obrero se ha ido construyendo respondiendo al concepto de territorio expuesto por Maryvonne Le Berre: (1995)⁴⁶ “El territorio se define como la porción de la superficie terrestre apropiada por un grupo social con el objetivo de asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales” (p.606).

Lo mencionado con anterioridad define con claridad lo que las mujeres entrevistadas traen a colación. La apropiación de la tierra, no por gusto, sino más bien impulsadas por la necesidad de la obtención de un espacio propio.

Alli Mazurek (2012)⁴⁷ menciona diversas características que hacen a un territorio, entre ellas se destaca que el mismo se encuentra localizado, en un espacio determinado, pero también que, en el proceso de apropiación, se construye como un generador de identidades colectivizadas, un ejemplo de ello es el nombre con el cual denominaron al barrio “El Obrero” según el relato de las mujeres, tiene que ver con la identidad, con la percepción del

⁴⁵ Marcus, J. (2006) Ser madre en los sectores populares: una aproximación al sentido que las mujeres le otorgan a la maternidad. Facultad de Ciencias Sociales UBA. *Revista argentina de sociología*. Año 4 n° 7 — ISSN 1667-9261 pp. 99-118

⁴⁶ Mazurek, H. (2012) *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. -- 2da. Ed. -- La Paz: Fundación PIEB (BAILLY, A., R. FERRAS, D. PUMAIN (eds) 1995 Encyclopédie de Géographie. Paris: Economica.)

⁴⁷ Mazurek, H. (2012) *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. -- 2da. Ed. -- La Paz: Fundación PIEB

trabajo, y hasta con la dinámica de construcción del territorio, éstas dinámicas se van construyendo por las mismas familias, es decir, el territorio es producto de una actividad humana, quienes se encargan de transformarlo según sus necesidades y demandas.

El Barrio Obrero, no es solo un espacio físico, sino que además es un territorio construido a través de la apropiación y la toma de tierra, esto, como mencionamos anteriormente, gesta y posibilita la construcción de identidades colectivas y barriales. Ya que las prácticas colectivas que han llevado a cabo, constituyen estrategias creativas en donde las mujeres aparecen como actoras sociales protagonistas en el conflicto urbano y la disputa por el derecho a la vivienda digna y de calidad. Son ellas quienes toman las decisiones, incidiendo esto en su vida cotidiana. Es por ello que, al habitar, las mujeres expresan que está construyendo su lugar, su territorio, su sistema de vida para poder identificarse con ellos, sentirlos propios y a la vez pertenecerles, enraizarse ahí y de igual forma proyectarse a partir de ahí. Por consiguiente, habitar no solamente tiene un significado espacial, sino multidimensional porque al habitar, el sujeto establece relación con su entorno, lo utiliza, lo transforma y por esto, habitan de distintas maneras, al sentirse de ahí y participar de la transformación y el proceso de desarrollo.



Fotografía de medio digital *Jujuy al Momento.com*/ Barrio Obrero 2015.

Se retoma entonces que, a partir del día 5 de mayo del 2015, se avanza con la apropiación del espacio por parte de decenas de familias, esta acción venía sometida a diversas situaciones problemáticas que la impulsan. Desde la crisis habitacional que se vivía en ese momento en la provincia, hasta la necesidad imperiosa de un lugar propio, y del acceso al Derecho Humano de una vivienda digna y de calidad.

El primer día fue caótico, mujeres, niños, ancianos y ancianas buscaban un espacio donde poder alojarse, poner sus carpas y comenzar a organizarse.

La zona del Obrero, era antes una suerte de pista de autos, esto beneficiaba a algunas familias, ya que algunos espacios se encontraban en mejores condiciones de recibirlos. En cambio, otros tuvieron que desmalezar, limpiar, machetear.

Estas tareas eran indispensables y principales para poder quedarse allí, y las llevaban a cabo mediante grupos, o comisiones organizadas principalmente por referentes cercanos al conocido sindicalista, Perro Santillán, quien fue protagonista, e impulsor de las acciones de toma de tierras por largos períodos históricos en la Provincia.

A su par se encontraban referentes que sostenían ser su mano derecha, y eran quienes, al principio, organizaban las acciones colectivas. A ellos, se fueron sumando “encargados” de los demás espacios políticos, muchas de esas personas eran mujeres, madres, trabajadoras. Quienes, junto a sus hijos y familiares, se hacían presentes en este espacio de lucha.

Se organizaban en torno a la cotidianeidad, y los cuidados. Las mujeres realizaban ollas populares para compartir entre las familias. Algunas cuidaban el lugar de la otra mientras iban a buscar a las infancias al colegio o a su labor.

Las familias fueron construyendo un esquema de seguridad que les permitiera cuidar tanto de sus espacios, como del barrio en general. Los rumores de desalojo eran cada vez más continuos y eso impacta fuertemente en los ánimos de las familias para seguir en pie de lucha y resistencia. Las mujeres entrevistadas, marcan con gran ímpetu la fortaleza, no tan solo física sino también emocional que había que construir para tolerar fríos, calores, lluvias, incertidumbre constante, hambre, desamparo.

Se ejercen sistemas de control y vigilancia, no solo por alguna situación del exterior, sino también porque comenzaron a desistir de la decisión de la toma, repercutiendo esto en la

cotidianeidad de las demás familias, en el barrio y en el grado de participación. Había personas designadas para el control de asistencia de quienes permanecían en el territorio. De esta manera se aseguraban la presencia real de los asentados y se toleraba una cierta cantidad, muy pequeña, de ausencias, las cuales deberían estar justificadas para poder continuar en la permanencia en el espacio.

Algunas vecinas comentan que esto no impacta de igual manera en todos los miembros del barrio, ya que existían ciertos privilegios para algunos, exclusivamente para los más cercanos a la Tupak Katari (organización social protagonista de la toma) Remarcando que grupos como los Independientes, Madres y Derechos Humanos debían realizar un esfuerzo, desde la presencialidad hasta el cumplimiento de las tareas cotidianas, mucho mayor que el resto.

Durante aproximadamente dos años las familias estuvieron insertas en un sin fin de incertidumbre. Afrontaron intentos de desalojos por parte de la fuerza policial, expectativas de reubicación en otro sector, propuesta de compras y ventas de los terrenos, entre otras situaciones. Las mismas daban como resultado la imposibilidad del avance de construcción de sus respectivos hogares.

Es recién a lo largo del año 2017 donde se realiza el primer sorteo (estrategia organizativa utilizada para poder distribuir “equitativamente” los espacios) el cual fue diagramado y organizado por los referentes de cada espacio político quienes acompañaron todo el proceso de resistencia, asumiendo ciertas responsabilidades acordes a su rol de referencia/líder/coordinador. Los referentes categorizaban a las familias dentro de un parámetro de mayor a menor necesidad, de mayor a menor posibilidades, de mayor o menor ingreso económico.

Esto último derivó en el otorgamiento “aleatorio” de las personas con más dificultades y vulnerabilidad social y económica en determinados espacios físicos del Barrio, por ejemplo, a madres solteras se les otorgaba los espacios que se encontrarán en mejores condiciones. A mujeres madres en compañía de su cónyuge y que el mismo es albañil o tenía alguna experiencia en construcción, se le entregaba el espacio que contenía un grado de mayor de conflictividad presuponiendo que el tener, dentro del grupo familiar, alguien con experiencia en construcción, facilita el proceso de la misma.

En su gran mayoría las personas que tomaban las decisiones de la continuidad y la metodología del proceso de construcción del Barrio Obrero eran las mujeres, ya que eran las que se hacían presentes en cada lucha y resultaban lideresas de otras mujeres y familias.

En el proceso de entrevistas realizadas, las mujeres establecen diferentes estilos de liderazgo entre varones y mujeres, que se reflejan en las prácticas al interior de la organización y que producen tensiones al interior de los proyectos, las mujeres de distintas edades trabajan en la obra junto a los varones, desafiando la ideología patriarcal que naturaliza ciertos roles o “lugares de la mujer” y habilitando un espacio de aprendizaje y de solidaridad.

La organización colectiva es afrontada por muchas mujeres como forma de asumir roles tradicionales de cuidado y protección familiar. Sin embargo, promover la construcción colectiva no solo implica el acceso a un techo y a un entorno urbano, sino que también habilita procesos de empoderamiento que se observan en los roles que desempeñan.

La concreción del otorgamiento del espacio físico, manifiesta aún más en ellas y en las familias un sentido de pertenencia. Parafraseando al autor Hubert Mazurek (2012)⁴⁸ establece que se conforma a partir de la revelación de una identidad, de una territorialidad a un lugar específico, que se encuentra fuertemente ligado al sentido de reconocimiento por parte de ese lugar a través de la gobernabilidad y de la noción de ciudadanía (p.50)

Por otro lado, la identidad se construye a partir de ese proceso de apropiación, los signos del mismo logran ser muy diversos, desde la dominación, a través del nombre del barrio, a la construcción de la identidad colectivizada como “Obreros”. Ante ello Cravino (2001)⁴⁹ afirma que, en su gran mayoría, las tomas de tierras organizadas, a diferencia de las villas deciden conscientemente el nombre que llevará el barrio, conteniendo así, un alto simbolismo y significación (p.5)

⁴⁸ Mazurek, H. (2012) *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. -- 2da. Ed. -- La Paz: Fundación PIEB

⁴⁹ Cravino, María Cristina (2001) La propiedad de la tierra como un proceso. Estudio comparativo de casos en ocupaciones de tierras en el Area Metropolitana de Buenos Aires. En: *Land Tenure Issues in Latin America SLAS 2001 Conference. Birmingham, England*.

Este proceso de apropiación se ha ido construyendo en torno a objetivos y tareas, las familias no ven a la toma de tierra como una solución transitoria a su problemática habitacional, sino como una mejora a corto y mediano plazo.

Al ser caracterizada como asentamiento, tiene la particularidad de la organización geográfica del territorio, la división y otorgamiento de cada manzana, el trazado de calles y caminos y la posibilidad de la instalación de servicios básicos.

Esto se asemeja a un amansamiento habitual, es decir en forma de cuadrícula, construyendo ya un significado barrial y generando una forma particular de ocupar el territorio.

La división por manzanas, como una estrategia organizativa, constituye algunas dimensiones: La dimensión espacial, caracterizada por la distribución de los habitantes y la demarcación de los lotes (aproximadamente 10 metros de ancho por 25 metros de largo) La habitacional, que consiste en la construcción de las viviendas en los lotes asignados, con periodos de tiempos establecidos por los mismos vecinos. La social, como espacio de intercambio y vinculación. Y la organizativa, llevada adelante mediante asambleas y acuerdos mutuos entre las familias.

En el proceso de construcción del barrio se visualiza una característica particular denominada estrategia acumulativa que, según Feijoo (1984)⁵⁰ se establece como la que mejor se adapta al ingreso económico de los sectores populares. Es decir, las viviendas se construyen de a poco, con características similares, una gran mayoría fue construyendo un espacio pequeño, a modo de casillas, donde sostuvieron su permanencia con condiciones mínimas de resguardo, hasta que el recurso económico iba gestando las herramientas para la vivienda, acondicionando el suelo previniendo la posibilidad de derrumbe en terrenos más desfavorables.

Muchas de las viviendas fueron construidas por las mismas familias, y en muy pocos casos requirieron la contratación de mano de obra para algunas cuestiones particulares. De este modo también realizaron la adquisición de los servicios básicos, a través de decisiones impulsadas por los vecinos, la participación y la construcción colectiva para el

⁵⁰ Feijoo, María del Carmen (1984). *Buscando un techo: familia y vivienda popular*. Buenos Aires. Argentina. Estudios Cedes.

aprovisionamiento de infraestructura, dotación de espacios públicos, y equipamientos, así como la accesibilidad al barrio y otras necesidades que fueron surgiendo.

Una de las primeras necesidades resueltas por los mismos vecinos fue la conexión de la luz y la provisión de agua potable. Tanto el cableado como la instalación del servicio de luz fue colocado, gestionado y comprado por los vecinos, quienes se dividían y organizaban con sus respectivas manzanas y/o sectores para concretar la compra y la futura conexión. Si bien la obtención del recurso no fue por los medios correctos y aptos (provocando esto una inseguridad para quienes llevaban adelante la tarea) se logró colocar la luminaria a través de una conexión informal del cableado a un poste de luz ya instalado previamente. en el barrio aledaño.

A medida que la población del obrero iba creciendo e instalándose en sus territorios, la extensión informal de la luz, como principal servicio, se hacía cada vez mayor, acrecentando los problemas técnicos del servicio, dándose cortes del mismo y arruinando las utilidades de las familias de manera reiterativa. Ante esta situación, los vecinos se organizaron para solicitar la gestión y conexión de una nueva toma corriente y una trifásica que permita mayor y mejor acceso.



Fotografía tomada por una vecina. Colocación de los primeros postes de luz.

(Barrio Obrero 2017)

Con respecto al servicio de agua potable, se lograron instalar en un principio, tres caños comunitarios en puntos claves del barrio. La idea de algunos vecinos era poder formalizar la conectividad del servicio, realizaron diversas gestiones con la empresa estatal Agua de los Andes, se realizaron los papeles, y algunas familias colaboraron económicamente para la compra de los medidores correspondientes. En esos momentos comenzaron a profundizar las controversias entre sectores, referentes y vecinos. Ya que algunos optaron por autogestionarse y proveerse del agua a través del cavado de pozos y conexiones informales y clandestinas.

El conflicto por el agua se acrecentaba debido a que al denominado “sector 1” que se encontraba en la zona plana del barrio, se proveía de una buena cantidad de agua para el transcurso del día, a diferencia del “sector 2” que, al encontrarse en la zona más alta del barrio, le era de gran dificultad el acceso al servicio y muchas veces debían acarrear baldes de agua, desde el caño comunitario de la entrada, hasta sus domicilios.

El servicio de agua se fue restableciendo a medida que las familias se organizaban por manzanas constantemente, algunos vecinos optaron por la compra de cisternas de agua, como otro medio de obtención, y otros continúan proveyéndose de los caños comunitarios

Retomando las estrategias de acceso llevada a cabo por los vecinos y vecinas del barrio, se toma a colación que la informalidad no se entiende entonces como la ilegalidad de obtención sino como un conjunto de prácticas desreguladas en las que el retiro del poder regulatorio crea nuevas lógicas de acumulación y planificación en la ciudad. Las prácticas de la informalidad no son opuestas a la legalidad, sino que la complementan y suplen; más que un objetivo de regulación estatal, son una consecuencia de la lógica misma de planificación y acción del Estado. (Cravino. 2018)⁵¹

En las entrevistas realizadas las mujeres expresan que existió, de manera imperiosa, el objetivo explícito de la regularización de los terrenos otorgados, como así también de los servicios obtenidos suponiendo un carácter social, político y jurídico que legalice la situación existente. Carácter distintivo respecto a otro tipo de ocupación.

A pesar de los grandes esfuerzos, de las mujeres y de la colectividad barrial, el barrio Obrero no cuenta, en la actualidad, con ningún servicio básico. Las calles se encuentran en un estado deplorable y cada lluvia impide el paso de vehículos, aumentando la peligrosidad del territorio.

Más allá de los conflictos internos generados a través de las diversas estrategias abordadas para el aprovisionamiento de ambos servicios, las familias han significado esto como un progreso, y un momento indispensable para la continuidad del proceso de construcción del hábitat.

⁵¹ Cravino, M. C., & Vommaro, P. (2018). Asentamientos en el sur de la periferia de Buenos Aires: orígenes, entramados organizativos y políticas de hábitat. *Población y sociedad*, 25(2), 1-27.



Inauguración y corte de cinta del primer caño comunitario. Vecinas del Barrio Obrero.

Estas organizaciones colectivas se daban al mismo tiempo que las familias construían sus hogares. El proceso de construcción de sus viviendas como tal, fue diverso para cada familia del barrio, algunas pudieron concretar con rapidez, y para algunas otras se complejizaba, ya sea por el mismo espacio físico en el cual se encontraban, en muchos de los lotes, con gran deficiencia, desnivelado, con riesgo de derrumbe, etc. o por cuestiones económicas y sociales que obstruyen la concreción del objetivo.

Ante la incesante insistencia de un conjunto de delegados de que las familias puedan comenzar la construcción para evitar el riesgo de un posible desalojo. Se comenzó a cuestionar la necesidad del suelo y la vivienda. Este fue uno de los grandes conflictos a los que se enfrentaron en el proceso.

Un grupo de vecinos y vecinas significaban a la ausencia y la demora de la construcción como una nula o baja necesidad de habitar el espacio. Esto se evidenciaba como injusto para algunas familias ya que cada una de ellas atravesaba una realidad distinta.

En primera instancia las viviendas se construyen a través de la organización colectiva, los vecinos armaron una suerte de cooperativa y se acompañaban en el proceso de mano de obra. En dichos procesos fueron adquiriendo capacidades, generando dinámicas de cooperación entre vecinos (compras conjuntas de materiales, construcción de las viviendas entre ellos mismos, gestión de servicios básicos) y por momentos, de competencia. La incorporación de ayuda mutua en el proceso de ejecución, implica un aporte concreto de mano de obra de los destinatarios y destinatarias, favoreciendo, de algún modo, la cohesión grupal, abaratamiento de costos, entre otros aspectos.

Las familias construían y construyen hasta el día de hoy sus hogares, empero el cuestionamiento de la necesidad de habitar el suelo y realizar el proceso de levantamiento de la vivienda se continuó intensificando, y provocó algunos desalojos a las familias por parte de los mismos vecinos.

Muchas personas, específicamente mujeres en lugares de referencia, han sido cuestionadas por la decisión de expulsión directa del territorio o una reubicación de las familias, quedando así con un precedente negativo ante la mayoría del barrio.

Mientras tanto el conflicto en otros sectores se acrecentaba debido a la venta de terrenos, produciendo que la participación activa y la organización comunitaria, mencionada anteriormente, se redujera y que, por el contrario, el individualismo y la desorganización reinen en el territorio.

Otras mujeres entrevistadas expresaron que la venta de terrenos se realizaba mediante el propio asentado, arremetieron que no había nexos, ni transacciones de algún referente particular. Simplemente se buscaron otras opciones como la reubicación y la intención de la compra formal del terreno.

Las familias han mantenido conversaciones con el propietario legítimo de las tierras y el acuerdo consistía en que no continúen la toma más de lo que ya habían avanzado. Dicho acuerdo no pudo sostenerse con el tiempo, y el barrio Obrero siguió creciendo demográficamente, de manera exponencial.

En su gran mayoría las tomas de tierras se llevan a cabo sobre tierra privada. Ya que son terrenos que, por lo general, eran basurales, o inundables, por lo que los dueños no tenían un interés o posibilidad en explotarlo económicamente o sufrían restricciones normativas para esto.

Así también, mediante el crecimiento acelerado de la población del Barrio Obrero, hubo terrenos que se tomaron sin común acuerdo, los cuales estaban destinados, por los primeros integrantes, como espacios verdes.

En las manzanas de la entrada del Barrio, los vecinos cedieron aproximadamente cinco metros de su terreno para la construcción de una cancha de uso común, pero esto no fue respetado y se asentaron nuevas familias en esos espacios. Algunas han ocupado incluso más de un terreno, pensado esto para las generaciones venideras, hijos, sobrinos, entre otros.

El incremento exponencial e irregular del Barrio Obrero, sin ningún tipo de control, ha provocado que el terreno se encuentre en constante peligro, y cada verano es un padecimiento para los vecinos de los primeros sectores, quienes reciben el mayor impacto y padecerán consecuencias elevadamente graves debido a los grandes aluviones presentes en esa época.

Estas acciones, no organizadas, se fueron repitiendo en varios sectores del barrio llegando a ocupar espacios que se encontraban declarados como inhabitables debido al gran riesgo de derrumbe, y han llevado a desestructurar lo planificado al inicio de la toma, provocando así el descontento de varias familias, el incremento de diversos peligros, la desconfianza y la disputa política de poder, dando como resultado que delegados y referentes sean desplazados de sus funciones y de la representación del barrio debido a su accionar.

Esto produjo que, por un lado, las relaciones vinculares constituidas al inicio de la toma, para ese entonces se volvieran imperceptibles. Dejaron de supervisar las compras conjuntas, de manejar dinero y la asistencia de las familias.

Y por el otro, las mujeres entrevistadas, remarcaban con énfasis la preocupación debido a la poca seguridad que esto le proporcionaba a la hora de movilizarse a sus trabajos, provocando que sus hijos e hijas transcurrieran, en muchas ocasiones, el día en soledad sin contar con los lazos comunitarios establecidos en un primer momento.

Otro de los riesgos reconocidos por las familias es el alumbrado público, el cual resiste en algunas esquinas, pero se encuentra más iluminación proveniente de las casas de las familias. Esta falta de iluminación en el barrio también es reconocida como una problemática fundamental, y se ha cobrado muchos peligros, particularmente con mujeres que sufrieron situaciones de acoso callejero en cercanías a sus hogares.

Así también, el servicio de recolección de residuos, es un pedido sumamente explícito de las familias del barrio, ya que, si no deben acercarse hasta la avenida principal, la cual queda aproximadamente a 500 metros de la entrada del Barrio Obrero. Otras familias optan por deshacerse de los residuos en el canal que se encuentra dentro del mismo barrio, provocando microbasurales y exponiendo a las demás familias a enfermedades severas.

Entre los riesgos de la infraestructura y la cuestión geográfica del territorio, también se puede mencionar la inestabilidad de las calles, las cuales suelen romperse causando daños irreparables, por más esfuerzo de los vecinos por mejorarlas.

Con respecto a las viviendas, las mismas presentan una construcción mayormente precaria, sostenidas mediante bloques y algunas columnas, con escasa ventilación y seguridad, techo de chapa, sin revestimiento, con pisos de tierra o solo contrapiso.

El barrio cuenta con limitados comercios, entre ellos una carnicería y dos kioscos principales, que tienen a la venta diversos artículos de uso cotidiano. Además, algunos vecinos realizan venta de ropa, empanadas, bollos caseros, entre otros.

De la entrada del barrio, a dos cuadras continuas, encontramos la avenida principal del barrio aledaño, Campo Verde, el cual presenta una mayor urbanización, kioscos, corralones, forrajeras, pavimentación, iluminación, transporte público de pasajeros, centro de salud, canchas deportivas, etc. Todas estas herramientas son utilizadas por los vecinos del Barrio Obrero para trasladarse y proveerse de recursos. Y así también por las infancias a modo de recreación y esparcimiento. Ya que el déficit en las veredas y asfalto del trazado urbano, y la falta de espacios verdes en el Barrio Obrero es una condición sostenida hasta la actualidad.

Estas dos problemáticas constituyen una vinculación con las tareas de cuidados, puesto que las mujeres se ocupan mayormente de los traslados de la familia, así también, la



falta de espacios verdes contribuye a una menor calidad ambiental, y afecta las posibilidades recreativas y de esparcimiento de las familias.



ESTADO DEL ARTE

A los fines académicos del postulado se recabaron datos e información pertinente que permita vincular, contextualizar, establecer parámetros, identificar tendencias y facilitar la comprensión de la propuesta de investigación.

En la búsqueda bibliográfica sobre la problemática a investigar se utiliza como antecedente el trabajo final de grado de Carolina Dora Arias del año 2019 titulado *“El Trabajo Social y las mujeres en la (re)construcción del Hábitat popular, los procesos de intervención del Trabajo Social y la participación de las mujeres del asentamiento La Ciénaga, en la (re)construcción del Hábitat popular desde una perspectiva de género”*. El mismo forma parte del Programa “Construcción de viviendas de emergencia” llevado a cabo por la Organización social *Techo*.

El trabajo expone una sistematización de sus experiencias de intervención en la residencia pre profesional de la Universidad Católica de Salta Escuela Universitaria de Trabajo Social; entre los temas principales abordados en este proyecto se encuentran la participación política y comunitaria de las mujeres, la comprensión del hábitat y la investigación de los procesos de intervención del Trabajo Social.

Así también, se utilizó el trabajo presentado por la Dra. Maria del Mar Solis Carnicer y Dra. Mariana Leconte en el Encuentro de Geohistoria regional, *“IX Simposio sobre el Estado Actual del conocimiento del Gran Chaco Meridional” El cual consiste en el estudio y análisis de “Mujeres y producción social del hábitat desde una perspectiva de género. Barrio Esperanza, Corrientes”*.

En él se reconoce el papel activo de las mujeres y la gestión social del hábitat desde la organización de los sectores populares, utilizando categorías centrales como la maternidad social, empoderamiento, política en clave femenina. etc. Se manifiesta la caracterización y el análisis de la actuación de las mujeres en los procesos del Programa y la realidad en la que viven, dándoles voz para visibilizar el arduo trabajo y el alcance de la urbanización del Barrio Esperanza.

Por último el Trabajo Final de Tesis de grado de la Licenciada Karem Noelia Quispe del año 2023 *“Habitar el Territorio. Representaciones Sociales de las Familias de los*

Perilagos” en él se abordan las representaciones sociales de las familias de Los Perilagos a partir de su permanencia en el territorio en un contexto signado por los conflictos de despojo, desarraigo, movimiento socioterritoriales, desplazamiento y avasallamiento de los Derechos sobre sus tierras, considerando la falta de regulaciones de las posesiones de quienes trabajan y habitan en ella como una problemática sociohistórica.

Realiza hincapié en las estrategias de resistencia utilizadas por las familias campesinas desde sus historias de vida y desde las implicancias sociales, económicas y políticas que afectan al sector rural.

Dichos antecedentes fueron empleados como una base para el desarrollo del marco referencial, y han sido claves en cuanto a las categorías centrales, realizando hincapié en los procesos de construcción, y principalmente la participación comunitaria, política y social de las mujeres, y a través de ellos la significancia que trae aparejada la maternidad, el empoderamiento, y la lucha colectiva.

Si bien existen diferencias en cuanto a la perspectiva metodológica y paradigmática, los antecedentes expuestos se vinculan directamente con las categorías y elementos utilizados a lo largo de la investigación.

Se refleja además la participación y la corresponsabilidad de diferentes actores sociales, desde los diversos modelos de Estados y sus respectivas políticas públicas implementadas, hasta los procesos socio comunitarios implementados por la colectividad y organizaciones de la sociedad civil.

Por otro lado, la perspectiva situada en contextos habitacionales complejos y la mirada de la profesión desde los Derechos Humanos, han marcado no tan solo una línea histórica de análisis y saberes sino más bien la significancia de la investigación e intervención en dichos espacios territoriales.

MARCO METODOLÓGICO

El diseño de la presente investigación se orienta desde una perspectiva cualitativa, desde diseños abiertos y emergentes comprendiendo la conducta humana, hasta el propio marco de referencia del que se actúa, la vida cotidiana, y la forma en la que las mujeres y familias perciben y experimentan los fenómenos que los rodea, profundizando en sus puntos de vistas, interpretaciones y significados. (Sampieri, 2014) ⁵²

Dicha perspectiva orienta el trabajo de investigación con la intención y el propósito de generar una visión del hábitat y lo procesual de su construcción social. Siendo el objeto de investigación la descripción de las estrategias implementadas por las mujeres del Barrio Obrero en dicho proceso.

Su alcance descriptivo ocasiona la especificación de las diversas características de la comunidad barrial y del hecho concreto de su construcción.

El método seleccionado para el proceso investigativo se acentúa sobre las trayectorias de vida de las mujeres, constituyéndose ésta como una herramienta valiosa para el análisis de los procesos sociales y especialmente valiosa en la descripción de las estrategias habitacionales implementadas y de las formas de desigualdad que atraviesan (Yufra L, Patagua P. 2019)⁵³ rescatando el sentido y el significado, sus emociones, sus experiencias, su saber cotidiano, y sus formas de vida en un periodo histórico concreto.

Es de interés exponer que, si bien el objetivo se centra en un periodo histórico concreto de las mujeres y sus familias, no deja de considerarse el contexto previo que las llevó a habitar dicho espacio, entrelazando para ello el aspecto teórico, las experiencias de vida cotidiana de las mujeres en la realidad concreta y, de una manera transversal, el contexto político, social y económico.

Así mismo se llevará a cabo desde un Paradigma Interpretativo el cual busca descubrir los motivos, intenciones, la forma de vida y todas aquellas circunstancias que dan sentido a una acción o acontecimiento particular. A través de esta vía es posible comprender las razones o motivos de los sujetos, así como explicar sus acciones en un sentido cotidiano,

⁵² Sampieri Hernandez, Roberto (2014) Metodología de la Investigación 6ta edición. México

⁵³ Yufra Laura C y Patagua Patricia E. (2019) *Palabras rodantes: narrativas audiovisuales desde el CEIJA*. Proyecto de Extensión FHyCS-UNJu

donde cada uno interpreta de acuerdo con sus propias experiencias vivenciadas (Berrocal, 1994)⁵⁴

La información obtenida por diversas técnicas; tales como la observación participante, pone énfasis en las particularidades que manifiesta lo complejo de la realidad social y la interacción con los sujetos. (Gracia, 2015)⁵⁵

Así también se utilizó la muestra de tipo intencionada. Y el universo de la investigación se constituyó desde las mujeres que habitan el territorio del barrio Obrero, ubicado en la capital de la provincia de Jujuy en los márgenes de la ciudad.

Como unidad de análisis se seleccionó a seis mujeres, con cinco de ellas se había sostenido un vínculo debido a la participación activa en el barrio, previa a la construcción de la presente investigación, con la mujer restante se estableció un encuentro por medio de referencias de las vecinas mencionadas anteriormente.

Como instrumento de recolección de datos, se llevaron a cabo diversas entrevistas en profundidad, estableciendo ejes principales que logren guiar el proceso hacia el objetivo propuesto sin dejar de lado la espontaneidad y la escucha activa del relato de las mujeres. Cáceres, Oblitas y Parra (2004)⁵⁶ establecen a la entrevista como:

La interacción a partir de una conversación entre dos o más personas con un propósito deliberado y mutuamente aceptado por los participantes. Obteniendo así una doble dimensión, como técnica en un procedimiento sistemático para cumplir con el propósito, y como proceso, desarrollando un conjunto de fases en directa relación.
(pág. 34)

⁵⁴ Berrocal, Sonia Amador (1994) Análisis comparativo de tres paradigmas de las ciencias sociales. *Revista Estudios* N°11 (Pag 59-67)

⁵⁵ Gracia, Luciana. (2015) Dimensión técnico instrumental del Trabajo Social. Ficha de Cátedra

⁵⁶ Cáceres Cedron Leticia, Oblitas Beja Beatriz, Parra Pincos Lucia. (2004) La entrevista en Trabajo Social. Editorial Espacio. Buenos Aires (Pag. 33 a 57)

ANÁLISIS DE CONTENIDO:

En este apartado se presentan los resultados del análisis de las entrevistas realizadas a seis mujeres del Barrio Obrero. El análisis busca entrelazar los contenidos teóricos con la realidad concreta, ofreciendo una comprensión profunda de la situación. Para ello, se examinan los datos obtenidos a partir de los objetivos establecidos en la investigación, así como las categorías, subcategorías y dimensiones definidas en el marco teórico del estudio.

En relación a la categoría: CONSTRUCCIÓN DEL HÁBITAT SOCIAL

Retomando al autor Mazurek (2012)⁵⁷ con respecto al hábitat como medio natural, en el que se integran a las viviendas, las familias, y sus estructuras desde los múltiples espacios utilizados a través de la apropiación de los mismos generando una forma de tenencia particular. El Barrio Obrero ha atravesado por aspectos que lo han ido constituyendo como un hábitat social, donde las familias desarrollan su cotidianidad y se relacionan entre ellas generando lazos no tan solo barriales sino también comunitarios.

-“Para mi poder vivir acá significa mucho, la peleamos un montón. Todavía me duele, la luchamos un montón para estar acá, empezar de cero, nos costó mucho (R.V)

-“La necesidad de vivir es habitar acá, vivir es poner el cuerpo, colaborar, poner voluntad. Es difícil, pero se puede. (L.H)

-“Lamentablemente nos vimos obligados a recurrir a la toma de tierra, no es que no trabajamos, al contrario, queremos recuperar un poco de dignidad. (F.C)

-“Hoy me siento más cómoda, más feliz, porque veo que mis hijos están bien. Ahora siento más seguridad, me da ganas de construir y de hacer, sé que estoy invirtiendo para un futuro” (L.B)

⁵⁷ Mazurek, H. (2012) *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. -- 2da. Ed. -- La Paz: Fundación PIEB.

De acuerdo con lo planteado por los autores y lo expresado por las mujeres, la construcción del hábitat social genera en ellas y sus familias una proyección de mediano y largo plazo. No se trata solo de una solución transitoria, sino de una aspiración a integrarse plenamente como un barrio reconocido en la ciudad, con todos los Derechos Humanos que ello implica. Esto incluye el sentido de pertenencia, el reconocimiento como ciudadanos y el valor del aporte que hace la organización comunitaria en estos territorios, ya que, en comparación con ocupaciones llevadas a cabo de forma aislada por individuos o grupos familiares, las alternativas colectivas presentan mejores posibilidades de resistir intentos de desalojo y enfrentar conflictos, gracias a su visibilidad y a la fortaleza que les proporciona una estructura social organizada.

En relación a las estrategias de acceso que implementan las mujeres

Durante las entrevistas realizadas a las mujeres, surgió un tema común relacionado con las posibilidades de acceso que tienen los sectores populares y las múltiples ocasiones en las que han desplegado, mediante acciones individuales y colectivas, diversas estrategias para acceder al hábitat. En particular, estas estrategias han implicado la ocupación de suelo urbano, lo cual ha contribuido, con el tiempo, a la formación de asentamientos o barrios emergentes, caracterizados por la informalidad y la precariedad en la adquisición de tierras. Se puede distinguir una primera etapa en la que los vecinos ingresaron al territorio a través de la toma de tierras para iniciar la construcción de su hábitat social.

Las mujeres entrevistadas mencionan:

-“Existe un día menos cero que comienza en el barrio Malvinas, ahí quisimos tomar muchas familias pero la caballería nos sacaron a chicotazos, de ahí vino la gente de Santillan como a querer organizar todo pero la gente no se lo permitió, Santillan ya venia cocinando de donde y como tomar pero no se logra acá igual hizo como un relevamiento.”
(F.C)

-“Yo venía ya insistiendo a mi marido en ese momento que vayamos a algún lugar, en Campo Verde ya se venían haciendo asentamientos. Yo impulsaba y él no quería, no me dejaba.” (L.H)

-“Antes vivía a orillas del río de Chijra, en una casa que tenía riesgo de inundación dormía en una sola pieza con mis hijos. Un día me lo crucé a mi primo, el padrino de mi hija, él siempre me hablaba me decía que me tome algún terreno y yo lo que hacía era irme a llorar al río, me sentaba y le pedía a Dios que me ayude, nadie te quería alquilar con chicos te cansa andar así y no tener nada. Cuando me quise agarrar en Chijra me trataron mal, de ladrona, a mi marido de borracho, la he pasado mal.” (L.B)

Las vecinas buscaron establecerse lo más cerca posible del centro de la ciudad, un área tradicionalmente habitada por sectores de ingresos altos y medios, quienes desarrollan allí su vida cotidiana. Por lo tanto, la elección de la ubicación representa no solo una disputa geográfica, sino también una reivindicación material y simbólica. Esto se puede ver en lo planteado claramente por las entrevistadas:

-“El gobierno provincial no venía cumpliendo con los cupos de vivienda a los gremios, la idea era apurar al gobierno. En un momento se planteó el traslado a Higuerilla. pero no paso, nos querían mandar más lejos pero no todo es porque se es vago, ni porque nuestro estilo de vida sea así, es simplemente una necesidad que teníamos que cubrir, es lo que las políticas públicas nos permiten hacer, lo que consideran, que no valemos, que no vale la pena darnos un techo” (F.C)

-“El 3 de mayo del 2015 nos llama la secretaria general de ATSA, ella había hablado con el perro, estaban todos molestos porque el gobierno le daba prioridad a Milagros Sala, y quienes no éramos parte de la Tupac no teníamos nada, ni nos daban terrenos para construir.” (L.M)

Cuando la acción del Estado es focalizada, y sus políticas en materia de hábitat resultan ineficientes, esta situación se convierte en un campo problemático para la profesión de Trabajo Social, ya que impacta de manera directa en la vida cotidiana de las familias.

En relación a las estrategias organizativas

Estas iniciativas, surgidas desde la organización comunitaria, la cooperación entre familias y la ayuda mutua, colocan en el centro la vida cotidiana de las mujeres, quienes experimentan una transformación y una interpelación en sus roles y perspectivas. La vida de las mujeres del barrio se ve alterada por la necesidad de encontrar una solución a la crisis habitacional que han estado atravesando, lo que impulsa cambios significativos en sus prácticas, su participación y sus estrategias a desarrollar.

-”La cocina quedó como un espacio de reunión, eso lo construimos entre todos, cada familia tenía que poner dos bloques, hicimos venta de empanadas para comprar las chapas, y la misma gente lo levantó. Era para el encuentro de todos los sectores en asamblea.

Nos formamos grupo que íbamos limpiando por sectores las mujeres quemábamos los yuyos y los hombres iban macheteando

Decían que el que asiste a la limpieza iban a tener prioridad para el terreno, y quienes no macheteen ni tengan ningún día de trabajo se van. Quienes teníamos más asistencias teníamos derecho de hablar, de reclamar. Hacíamos guardias, casi un mes, los que entraban y salían, teníamos que mostrar el documento para decir de que familias eran, quien aguante frío y calor iban a tener prioridad en el sorteo. Como mujer tuve que aprender muchas cuestiones de construcción, porque si no te ven sola y te meten el perro. Incluso embarazada iba a piquear y casi pierdo mi bebe, esa vez decidí alejarme de los quilombos del barrio” (L.H)

-“Con el tiempo se hizo largo esto de vivir en carpa, casi dos años. Organice seguridad, el estar ahí me llevó primero a perder el trabajo no te das cuenta que pasó tanto tiempo viviendo en carpa, desprolijamente, porque toda la trama que pasaba dentro del

barrio hacía que al final trataras tema de problemas que había entre la gente, los gremios, las organizaciones que quien tiene más prioridad, quien no.

Ahora estoy encargada de un grupo y pertenecemos a una organización las primeras propuestas van orientadas al cuidado del barrio, mantener la limpieza, reciclar, tenemos una huerta comunitaria que luego vendemos a precio popular. y estamos armando un proyecto para ponerle nombre a las calles, para que puedan pasar las ambulancias o la policía” (F.C)

-“Las que éramos de ATSA damos promoción, de la alimentación, la higiene, vacunamos, derivamos a los centros de salud con médicos, sacábamos turnos. Se hizo un esfuerzo entre todos de trabajar, ollas populares, festejos del día de la madre, día del niño, arreglemos de postes, desyuyar, trabajo comunitario,” (L.D)

Estas prácticas cotidianas resaltan el incremento en la participación de las mujeres en el proceso de construcción. Tradicionalmente, las actividades que desarrollan estaban relegadas a roles asignados por género; sin embargo, las mujeres han logrado romper con esta asignación, reivindicando sus tareas y obteniendo un mayor reconocimiento y legitimidad en sus contribuciones. A través de su participación activa, no solo transforman su entorno, sino que también desafían y redefinen los roles de género en el espacio

En este contexto, coexisten una actitud activa vinculada a los roles tradicionales de madre, esposa y ama de casa, al mismo tiempo que emerge un nuevo perfil de mujeres que demandan y luchan por sus derechos, gestionan recursos, protestan, negocian y se reconocen capaces de ejercer influencia sobre otros. Este proceso potencia su desarrollo como sujetas políticas, lo que propicia un cambio en sus subjetividades, permitiéndoles reconocerse como dignas, capaces y fuertes frente a los conflictos que enfrentan. Sin embargo, este tránsito no es lineal y está atravesado por una sucesión de conflictos, cansancio, desgaste y rupturas.

En relación a las estrategias de construcción implementadas

En cuanto a las formas de construcción de los asentamientos, se observa que estos se configuran a partir de acciones colectivas, sustentadas en la organización y participación activa de sus habitantes, quienes implementan acciones directas para satisfacer la necesidad de un hábitat digno. Así, se constituye la idea de un barrio, dotado de una trama urbana y una estructura organizativa firme en su interior, que permite sostener una comunidad a pesar de las limitaciones del contexto que la atraviesa. Esta construcción no solo responde a la urgencia de vivienda, sino que también refuerza la identidad y cohesión social entre sus miembros o sujetos.

A través de ellas, de su lucha, su resistencia y de la *dimensión de prácticas de construcción* las mujeres desarrollaron lo siguiente:

-“La organización de las manzanas se armó por una comisión, y quienes no la integramos estábamos desde una participación activa. Siempre que podía ayudaba, participaba como vecina, como una de las primeras integrantes del barrio. El sorteo que hubo, para determinar los terrenos, fue a través de papelitos y bolsas por cada gremio y por cada organización. Fue por cupo, SEOM 30, ATSA 30, las organizaciones 15 y yo solo tenía 5. En las sucesivas reuniones que teníamos yo les decía que era poco, por más que seamos independientes nos han torturado por cumplir. Luego con mucha lucha e insistencia conseguimos 10 cupos más. El sorteo determinaba el lote, los que no salieron sorteados siguieron esperando.” (Entrevista F.C)

-“Nos dijeron que busquemos un lugarcito para instalarnos pero no había nada, ningún lugar, así tuvimos que subir un montón. Al otro día armamos la carpa y pasamos todo el tiempo tomando asistencia. Primero hicieron un censo por gremio, y luego de un tiempo hicieron uno general. Yo estuve en la desmalezada, en la carpiada, en la marcación de los terrenos, en el sorteo, en la entrega, fui delegada, peleé siempre.” (Entrevistada L.H)

-“Dividieron las calles, marcaron los terrenos, ubicaron a la gente y ahí cada uno empezó con su casita a construir. El barrio al ser nuevo, no íbas a tener ninguna comodidad, y yo sabía que no iba a ser fácil acá todo se construyó desde cero ” (G.P)

-“Yo valoro un montón mi casa, porque es un esfuerzo mío, de mi familia, de mis hijas. Yo soy feliz, es mi esfuerzo, de venir, de venir enojada a veces porque me peleaba con mi marido, triste por dejar a mis hijos, por no poder acompañarlos, pero antes ellos no tenían donde caerse muertos, ahora sí tienen. De no tener nada ahora tengo un techo sobre mi cabeza.” (G.P)

-“Para mi tener mi vivienda me significa felicidad, sabes que es tuyo, que es tu hogar” (L.B)

En este sentido, la vivienda se concibe no sólo como una construcción material, sino como una construcción de sentidos, significados y aprendizajes. Es un espacio donde confluyen diversos vínculos que actúan como formadores de identidades, albergando la vida familiar y funcionando como escenario de las distintas actividades realizadas en la unidad doméstica. Así, la vivienda adquiere un significado que trasciende su materialidad, convirtiéndose en un espacio cargado de valor simbólico y emocional.



Imagen tomada por vecinos del Barrio Obrero.

CONCLUSIONES:

En la presente investigación se describieron las estrategias implementadas por las mujeres en la construcción del hábitat del Barrio Obrero de la Ciudad de San Salvador de Jujuy lo cual permite generar un espacio flexible, dando lugar a transitar y entender que los procesos colectivos abordados asumen una gran complejidad, y dejan abiertos múltiples posibilidades para continuar trabajando.

Al iniciar este proceso se considera que la problemática se centraba en mejorar las condiciones de viviendas, sin embargo, a lo largo de las entrevistas realizadas a las mujeres manifiestan que el acceso a la tierra y a la vivienda son elementos constitutivos de una necesidad mucho más integral como lo es el **hábitat social**.

El proceso de construcción de hábitat social en el Barrio Obrero se encuentra transversalizado por grandes luchas, resistencias, y organización, dando cuenta de la complejidad de residir allí, de las formas de vivir, y las formas de construir habitabilidad.

Para esta investigación se hace necesario tener presente la coyuntura política que atravesaba, no tan solo la provincia de Jujuy, sino también el país, en un periodo marcado por la crisis social, política y económica que profundizan y visibilizan la problemática del acceso a la tierra y la vivienda, impactando directamente en la vida cotidiana de los sujetos y aún más en aquellos pertenecientes a los conocidos *barrios populares*

Los resultados de la investigación dan cuenta de lo importante que fue el acompañamiento y la gestión para la comunidad, fortaleciendo a las mujeres que viven y asumen constantes riesgos y a partir de ello se configuran y recrean nuevas prácticas cotidianas y estrategias tanto de acceso a la tierra, como también acciones organizativas y de construcción de su hábitat, lo que permite romper con patrones socialmente establecidos y con los roles y mandatos de género.

Las mujeres, madres, y lideresas de este proceso, con convicción y motivación han creado un espacio donde se desarrollan y contienen, y donde se crean lazos comunitarios y familiares, que más allá de construir hábitat, construyen sus dinámicas de vida y subsistencia.

Es fundamental visibilizar la cuestión compleja del acceso al hábitat digno y los atravesamientos de los sectores populares, como así también mostrar cómo a partir de la lucha, la comunidad y la organización pueden constituirse grandes metas. A diferencia de

otros procesos, este en particular ha dado claras y sobradas muestras de que en colectividad se logran objetivos concretos con el fin de la transformación de la realidad.

Las mujeres del Barrio Obrero han logrado gestionar los recursos necesarios para la construcción, la participación activa, la conformación de equipos de trabajo, y la aprehensión de dinámicas sociales que han devenido en una serie de responsabilidades que debiera haber cumplido el Estado.

A partir de lo planteado se entiende que el Trabajador Social debe acompañar procesos desde la territorialidad buscando generar un aporte, no tan solo de saberes teóricos y metodológicos, sino también atendiendo el saber popular motorizado por las mujeres residente de los barrios, que al vivir y transitar cotidianamente estos espacios saben, reconocen y problematizan sus necesidades y demandas.

Es así que el Trabajo Social debe entender al Hábitat desde la integralidad que aquí se plantea, para que en la construcción de políticas habitacionales puedan recuperarse el sentido que tenían programas y proyectos anteriores (PROMEBA, ELLAS HACEN), los cuales llevaban implícito el acompañamiento, desde el diseño hasta la concreción definitiva de un hábitat que responda y satisfaga las necesidades y demandas de la población, en pos de identificar alternativas y caminos posibles hacia la transformación de sus vida, sin dejar de lado que en esta investigación son las mismas mujeres las protagonistas principales y las lideresas del proceso, significando y generando trayectorias de luchas y entidad a las potencialidades de cada una de ellas, como así también a las formas de organización comunitaria.

Las posibilidades de intervención permiten transitar por múltiples áreas del abordaje profesional orientando y acompañando las decisiones colectivas, gestionando y fortaleciendo el proceso de construcción, desde una perspectiva de habitabilidad situada en el contexto que atraviesan las mujeres y sus familias, y una mirada territorializada que permita no tan solo habitar en materia de cuestiones geográficas sino también humanas, vinculares y de lazos comunitarios.



PROPUESTAS

A partir de los hallazgos, y los resultados obtenidos se considera que la investigación responde tanto al planteamiento del problema inicial, como así también a los objetivos que guiaron y enmarcaron el proceso investigativo.

En el transcurso de la investigación se presentaron diversos cuestionamientos, que si bien no hacían parte del objetivo planteado concretan, en su integralidad, procesos más amplios de reflexión.

Se considera esta investigación como una punta pie inicial para analizar la problemática del acceso a la tierra y al hábitat digno.

Participar en la elaboración, ejecución, gestión, auditorias, evaluación y transformación de políticas habitacionales con la participación activa de las mujeres sujetas titulares de derechos

Impulsar desde las mesas de gestión barrial un espacio de construcción e intercambio colectivo que permitan visibilizar, cuestionar, reflexionar y accionar a partir de las necesidades y demandas que expresan las mujeres y sus familias.

Articular redes de apoyo institucionales que propicien la participación de equipos interdisciplinarios brindando acompañamiento, orientación, contención, y asesoría con respecto a la problemática social complejas del hábitat.

Propiciar la construcción de proyectos socio comunitarios para fortalecer la capacidad organizativa.

Elaboración de talleres sobre el cuidado del medio ambiente, diseños sostenibles para elaboración de viviendas, conservación y cuidado del agua, entre otros.

BIBLIOGRAFÍA

- Albornoz, Maria Lourdes, (2018) *Crecimiento urbano y fragmentación socio-espacial en el aglomerado Gran San Salvador de Jujuy (Noroeste argentino)* Centro de Estudios sobre el Territorio y Hábitat Popular. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán.
- Albornoz, Lourdes Maria y Gomez, López Claudia. (2021). Producción del hábitat en el contexto de pandemia en el aglomerado del Gran San Salvador de Jujuy. *ARQUISUR Revista*, 11(20). Centro de Estudios sobre el Territorio y el Hábitat Popular. Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad Nacional de Tucumán. CONICET Argentina. DOI: <https://doi.org/10.14409/ar.v11i20.10175>
- Aramayo, Carlos Benito (2009). *Jujuy en el bicentenario*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Ágora
- Arias, Ana (2013) Lo territorial en el territorio de la Argentina. Connotaciones históricas, políticas y culturales de lo social de los territorios. *Revista Margen*. vol 71 pp 1-7
- Aspiazu, Eliana (2017) Las condiciones laborales de las y los enfermeros en Argentina: entre la profesionalización y la precariedad del cuidado en la salud. Trabajo y Sociedad. Sociología del trabajo. *Estudios culturales y Narrativas sociológicas y literarias*. N° 28. Santiago del Estero, Argentina.
- Auyero, Javier (2001) *La política de los pobres*. Buenos Aires, Manantial.
- Auyero Javier. (2002) Clientelismo político en Argentina: doble vida y negociación colectiva. *Perfiles latinoamericanos* V 20 pp 33-52

- Balerdi, S. (2023). *Mi deseo es que les salga a todas. "Mi Pieza": mediaciones en el acceso a una política digital de mejoramiento habitacional*. Cuadernos de antropología social, (58), pp107-126.
- Battezzati, S. (2012). La Tupac Amaru: intermediación de intereses de los sectores populares informales en la provincia de Jujuy. *Desarrollo Económico: Revista de Ciencias Sociales*. Vol 52, (n°205) 147-171.
- Bergesio, L. & Golovanevsky, L. (2014). Las ciudades y sus muros de cristal. Ajuste neoliberal en una experiencia del noroeste argentino. *Economía, Sociedad y Territorio*, XIV, 44, 1-48.
- Bergesio, L., Golovanevsky, L & Marcoleri, M. E. (2009). *Construcción social de la ciudad. San Salvador de Jujuy desde el Barrio Alto Comedero*. San Salvador de Jujuy: EDIUNJU.
- Berrocal, Sonia Amador (1994) Análisis comparativo de tres paradigmas de las ciencias sociales. *Revista Estudios* N°11 PAG 59-67
- Burbano Andrea Y Figueroa Castelán Mariana (2020) *Habitar y habitabilidad en contextos metropolitanos*. México.
- Caceres Cedron Leticia, Oblitas Beja Beatriz, Parra Pincos Lucia. (2004) La entrevista en Trabajo Social. Editorial Espacio. Buenos Aires (Pag. 33 a 57)
- Capilla Pérez Andrea. (2004) *Los Pioneros del Trabajo Social Una apuesta por descubrirlos Exposición bibliográfica*. Escuela Universitaria de Trabajo Social.

- Contreras Duarte Ana Maria (2016) *Las desigualdades Sociales como campo de investigación en Trabajo Social*. Universidad Católica Silva Henríquez. Editorial Espacio
- Chardon Anne Catherine (2010) Reasentar un hábitat vulnerable: teoría versus praxis. *Revista Invi N°70*. Vol N°25: 17-75
- Charriez Cordero, Mayra. (2012) Historia de Vida: Una metodología de investigación cualitativa. Universidad de Puerto Rico. *Revista Griot* Vol 5. Num 1
- Cravino María Cristina y Benitez Joaquin. (2021) Gobernanza, ciudadanía degradada e informalidad urbana en la respuesta al COVID-19 en barrios populares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Ciudadanía Revista de Políticas Sociales Urbanas*. n°8
- Cravino, Maria Cristina y Vommaro, Pablo. (2018). Asentamientos en el sur de la periferia de Buenos Aires: orígenes, entramados organizativos y políticas de hábitat. *Población y sociedad*, 25(2), 1-27
DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/pys-2018-250201>.
- Cravino, María Cristina (2001) *La propiedad de la tierra como un proceso*. Estudio comparativo de casos en ocupaciones de tierras en el Área Metropolitana de Buenos Aires.
- D'Amico, V. (2018). Las transformaciones en las prácticas de los sectores populares organizados a partir de la implementación de la AUH. *Ciudadanías: Revista de Políticas Sociales Urbanas*, V 3, pp 225-250.
- Di Marco, Graciela, Faur, Eleonor y Méndez Susana (2005). *Democratización de las familias*. UNICEF. Buenos Aires

- Di Virgilio María Mercedes (2006) *¿Existen oportunidades para la creación de valor público durante la implementación de los programas sociales?: La implementación del PROMEBA en el Conurbano Bonaerense (Argentina, 2002-2003)* DOI: <http://dx.doi.org/10.18235/0010052>
- Di Virgilio María Mercedes Y Gil de Anso María Laura (2012) Estrategias habitacionales de familias de sectores populares y medios residentes en el área metropolitana de Buenos Aires (Argentina) *Revista de Estudios Sociales No. 44* Pp. 158-170. DOI: <http://dx.doi.org/10.7440/res44.2012.15>
- Di Virgilio María Mercedes. (2021) Desigualdades, hábitat y vivienda en América Latina. *Revista Nueva Sociedad No 293*
- Eduardo Bustelo, Alberto Minujin (1998) *Todos entran, propuesta para sociedades incluyentes*, UNICEF. Grupo Santillana.
- RENABAP-TECHO (2022) *Factores de Riesgo en Barrios Populares del Gran Buenos Aires*
- Feijoó, María del Carmen (1984). *Buscando un techo: familia y vivienda popular*. Buenos Aires. Argentina Estudios CEDES.
- Fernandez, M. Pieruzzini Cid. (2016) “Ellas Hacen”: análisis de una política pública desde una perspectiva de género. En las *II Jornadas de Género y Diversidad Sexual. Ampliación de Derechos: Proyecciones y nuevos desafíos*. Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires.
- Forni Pablo , Castronuovo Luciana y Nardone Mariana. (2013) Ni piqueteros ni punteros. Procesos de Organización Comunitaria durante el Kirchnerismo. El caso de la urbanización de Villa Palito. La Matanza. *Postdata*, vol.18, n.2 pp.187-214.

- Galfré Ada Cecilia. *El Desarrollo Humano, posible y necesario. Secretaria de desarrollo humano.* Municipalidad de San Salvador de Jujuy.
- García Moritán, M. (1997). *Campo Verde. Un proyecto urbano basado en la autoorganización. Un sueño hecho realidad.* Jujuy, Argentina: Centro de Investigaciones sobre Cultura y Naturaleza Andinas (CICNA), Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.
- García Moritán, M. (2001). *La Tacita de Plata ¿Una ciudad para todos?* Inédito. San Salvador de Jujuy, Argentina: EdiUnju
- Giaretto Mariana (2010) *Las tomas de tierras urbanas y las posibilidades de una crisis del régimen de propiedad.* Universidad Nacional del Comahue, Argentina.
- Golovanevsky, Laura y Sala, Gabriela. (2001) *Pobreza, Vulnerabilidad, Programas de Empleo y Conflictos Sociales en Jujuy.* Ministerio de Acción Social, Instituto de Investigaciones, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Jujuy.
- Gutiérrez, Alicia (1998). *Estrategia habitacional, familia y organización doméstica.* Cuadernos de Antropología social, (10), 151-165.
- Grabois Juan y Pérsico Emilio Miguel Angel (2015) Trabajo y Organización en la Economía Popular. Ciudad Autónoma de Buenos Aires *CTEP Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular*, . v. 5, 192 p.
- Gracia, Luciana. (2015) Dimensión técnico instrumental del Trabajo Social. Ficha de Cátedra

- Grillo, Oscar. Lacarrieu, Monica. y Raggio, Liliana. (1995) *Políticas Sociales y Estrategias Habitacionales*. Espacio Editorial.
- HINTZE, S. (1987) *Crisis y sobrevivencia: estrategia de reproducción*. Buenos Aires.
- Hintze, S. (1987) *Políticas Sociales. La reproducción de los sectores populares: estrategias y reivindicaciones*. Buenos Aires.
- Izquierda Diario. (2015) *Jujuy: Toma de Tierras para Viviendas*.
- Jerez Marcelo (2012) Características habitacionales en Jujuy, Argentina, en la primera mitad del siglo XX. *América Latina en la historia económica*. Vol. 19 n°2. Universidad Nacional de Jujuy
- Jasinski Alejandro, Caggiano Julieta, Sommer Irina, Oberlin Matias. (2022) *Ensayo histórico sobre el acceso a la tierra en Argentina*. Instituto Tricontinental de Investigación Social. Argentina
- La Nación (2015) *Tensión en Jujuy por las Tomas de Tierra*
- López Borbón Walter (2016) La informalidad urbana y los procesos de mejoramiento barrial. *Revista de Arquitectura y Urbanismo*, vol. XXXVII, núm. 3, pp. 27-44
- Malizia Matilde; Boldrini Paula; Del Castillo Alejandra. (2016) Crónica de una fragmentación anunciada: procesos de expansión y modelo urbano para el aglomerado Gran San Salvador de Jujuy. *Jornadas Intercatedras de Antropología*.
- Marcús Juliana. (2006) Ser madre en los sectores populares: una aproximación al sentido que las mujeres le otorgan a la maternidad. Facultad de Ciencias Sociales

UBA. *Revista Argentina de Sociología*, vol. 4, núm. 7. pp. 100-119. Buenos Aires, Argentina

- Martínez Silvana, Agüero Juan (2008) *La Dimensión político ideológica del Trabajo Social*. Claves para un trabajo social emancipador. Editorial Dunken. Buenos Aires.
- Max Neef Manfred, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn. (1986) *Desarrollo a Escala Humana una opción para el futuro*. Centro de Alternativas de Desarrollo.
- Mazurek Hubert. (2006) *Espacio y territorio Instrumentos metodológicos de investigación social*. Universidad para la Investigación Estratégica en Bolivia La Paz.
- Mendes Luciane Leal. (2015) *Los Barrios de Autoconstrucción como modelo de producción y gestión social del hábitat*. Sevilla, España.
- Mercke Mariela. *El rol de la mujer en la construcción en Santa Fe*. Argentina.
- Mira Grau Javier (2001) *Territorio, hábitat y vivienda frente a la exclusión social*. Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante. Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales. Universidad de Alicante pag 241
- Morales Miriam. (2012) *Desalambrar, Ocupar y Resistir. La lucha y pueblada de Libertador General San Martín contra el Ingenio Ledesma. Por tierra para vivir*. 1 Ed. Bs As Cuadernos de Editorial ágora.
- Natenzon C. y Ríos D. (2015). *Riesgos, catástrofes y vulnerabilidades. Aportes desde la geografía y otras ciencias sociales para casos argentinos*. Imago Mundi, 1a ed., Buenos Aires, Argentina.

- Ontiveros Teresa (2006) *Vivienda popular urbana y vida cotidiana. Hacia la comprensión de la dinámica de uso del espacio doméstico en los territorios populares contemporáneos*. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela.
- Orihuela Gabriela Mijal y Tella Guillermo. (2012) La construcción simbólica de una ciudad: Rasgos identitarios instituidos en los programas de vivienda social. En el marco de *VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata “Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales”* La Plata
- Potocko Alejandra. (2015) Apuntes de la implementación de las políticas de vivienda desde los actores. El programa federal de emergencia habitacional en el barrio 2 de abril en Humahuaca. (Jujuy, Argentina) *Cuaderno Urban. Vol 18 (Num 18)*. <https://doi.org/10.30972/crn.1818264>
- RENABAP-TECHO (2022) *Factores de riesgo en los barrios populares del gran Buenos Aires*. Argentina pág 11.
- Rodríguez, María Carla; Arqueros Mejica, María Soledad; (2020) De pacientes a discentes: mujeres en la producción autogestionaria del hábitat; Universidad Antonio Nariño; *Revista Nodo n° 14*; 28; pp 58-73
- Rozas Pagaza, M; Velurtas, M; Favero Avico. La Intervención del Trabajo Social y su relación con las políticas sociales: algunas reflexiones en el contexto actual” *IX Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional – FTS – UNLP “Transformaciones sociales, políticas públicas y conflictos emergentes en la sociedad argentina contemporánea”* Centro de Estudios en Trabajo Social y Sociedad - Facultad de Trabajo Social. UNLP

- Rozas Pagaza, Margarita (2010) *La intervención profesional un campo problemático tensionado por las transformaciones sociales, económicas y políticas de la sociedad contemporánea*. pp. 43-53
- Sampieri Hernandez, Roberto (2014) *Metodología de la Investigación* 6ta edición. México
- Santillán, L. (2013). Entre la ayuda y el “desligamiento”: Prácticas y regulaciones cotidianas sobre las familias y el cuidado infantil en barrios populares del Gran Buenos Aires—aportes desde la etnografía. *Civitas-Revista de Ciencias Sociales* 13(2), 326-345
- Sen Amartya (2000) *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires. Editorial Planeta.
- Scribano, A. & De Sena, A. (2013) La Argentina desalojada: un camino para el recuerdo de las represiones silenciadas (2008-2012) En Aguiluz Ibargüen, M. (Ed) *Visibilidades de la violencia en Latinoamérica: la repetición, los registros y los marcos* (pp. 207-238) México D. F. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades Universidad Nacional Autónoma de México
- Tavano, C. S. (2015). De la Túpac a Soberanía Popular: trayectoria de la Organización Barrial Túpac Amaru. Ponencia presentada en la *XI Jornadas de Sociología, Carrera de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Vommaro Gabriel y Quirós Julieta 2011. Usted vino por su propia decisión: repensar el clientelismo en clave etnográfica. *Desacatos*, núm. 36, pp. 65-84
- Yufra Laura C y Patagua Patricia E. (2019) *Palabras rodantes: narrativas audiovisuales desde el CEIJA*. Proyecto de Extensión FHyCS-UNJu



- Yuvnosky O. (1984) *Claves políticas del problema habitacional argentino 1955-1981*. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano.

ANEXO:

1- MATRIZ DE CONFIABILIDAD:

TEORIA-CATEGORÍAS	REALIDAD-PRAXIS	INTERPRETACIÓN
<p data-bbox="225 618 539 680">CONSTRUCCION DEL HABITAT SOCIAL</p> <p data-bbox="188 719 576 1048">Se comprende al hábitat como el medio más o menos natural, donde se nuclean, de manera integral, las viviendas, las estructuras urbanas, el desarrollo de las familias y su vida cotidiana mediante la apropiación del espacio a través de una tenencia particular.</p> <p data-bbox="188 1055 576 1420">Se establece a partir de una construcción social y por la puesta en marcha de procesos colectivos a través de la necesidad del acceso a la tierra y a la vivienda, y de un devenir de situaciones que han provocado roturas y vulneración del Derecho más elemental como es el hábitat digno.</p>	<p data-bbox="608 618 986 680"><u>¿Qué las hizo llegar hasta aquí?</u></p> <p data-bbox="596 719 997 1182">“Mi hija me llama que se había enterado por vecinos de Campo Verde que había una toma de tierras. Eran las cinco de la tarde. Cuando llegamos ya estaba tomado, llegamos y no conocíamos a nadie siempre viví en una cueva en mi casita de cuatro paredes, y no salía de ahí. Estar acá con mucha gente, venir levantarme temprano me salvo”</p> <p data-bbox="596 1189 997 1720">“Aquí entramos en el 2015 los dos primeros colectivos se llenaron la gente desesperada. cuando se paró en la avenida la gente como bajaba, era una desesperación yo vivía a orillas del río, en una casa apiladita con bloques, vivía con arañas, alacranes, sapos, víboras y tenía riesgo de inundación. Dormíamos en una sola pieza con mis hijos, y yo lloraba de miedo.”</p> <p data-bbox="596 1727 997 2018">“Fueron eslabones de cadena que se fueron uniendo, sin un peso, en la lona, estresada, medicada, y esto fue como una luz. Santillan cuando me llamo me dijo que iba a haber una toma, que iba a ser en Campo verde, había que</p>	<p data-bbox="1018 719 1406 1989">Las mujeres del Barrio Obrero han atravesado múltiples violencias a lo largo de su trayectoria de vida, violencias que provenían tanto de sus vínculos cercanos como así también del propio sistema político, social y cultural, el cual ha penetrado en su vida cotidiana y que las ha llevado a afrontar, crear y construir nuevas estrategias como modo de ruptura de aquellas vivencias, tales como la más absoluta precariedad el hacinamiento, la insalubridad de sus lugares de residencia, estafas, traslados, y hasta desalojos. Sin contar que sus empleos son asignados a las tareas de cuidado, limpieza en casa particulares, comerciantes, vendedoras ambulantes lo que no les permite generar un ingreso propicio para mejorar su calidad de vida. Ante ello es que las mujeres constituyen desde la acción directa el habitar, como el resultado del construir, ya que se construye mientras se habita.</p> <p data-bbox="1018 1995 1406 2018">Habitar y construir son</p>

	<p>estar en tal lugar y a tal hora”</p>	<p>categorías íntimamente relacionas, y las familias se encuentran allí desde la transversalidad de su participación.</p>
<p>ESTRATEGIAS HABITACIONALES</p> <p>Las estrategias habitacionales emprendidas, son consideradas decisiones colectivas que abordan las familias a partir de prácticas cotidianas y prácticas de construcción, consideradas éstas como dimensiones necesarias para aplicación de las estrategias pertinentes en busca del cumplimiento de múltiples objetivos que alcancen la constitución del hábitat social</p>	<p><u>¿Cómo se organizaron?</u> <u>En relación a las prácticas cotidianas y de construcción</u></p> <p>“Para organizar hacíamos la reunión, y salían las ideas. Íbamos más las mujeres, porque los hombres no llegaban de sus trabajos, si o si tenías que ir porque si no, no tenías interés.”</p> <p>“Nosotras estábamos en grupo, estábamos al frente, y éramos todas mujeres, tratábamos de involucrar a todas, poder saber que pasaba en nuestro barrio, mediar si había algún problema, decirnos la verdad, poder comunicarnos”</p> <p>“En la entrada al principio, hacíamos las ollas comunitarias, traían fruta, pan, ahí eran todas mujeres las que hacían y colaboraban. Se limpio todos los terrenos, se hizo el desmalezamiento por grupos, medimos los terrenos”</p> <p>“Como mujer tuve que aprender muchas cuestiones de construcción, porque si no te ven sola y te meten el perro”</p> <p>“Se daba más la participación de las mujeres por la misma necesidad, el mismo ímpetu de conseguir algo, y mira que en ese tiempo</p>	<p>El encontrarse, conocerse y trabajar por un objetivo en común las llevó a organizarse colectivamente, conocer la realidad de la otra, acompañarse y construir prácticas cotidianas que les permitiese ordenar acciones.</p> <p>Desde espacios assemblearios de toma de decisiones, comenzaron con el proceso de apropiación, de construcción y por ende de habitabilidad.</p> <p>Entre dichas acciones se encuentra la característica de lo colectivo, la participación activa y el involucramiento. Es allí, en la cotidianidad de las acciones, donde las mujeres desplegaron su máximo potencial y su máximo esfuerzo, donde además se evidenciaba aún más su presencia que la de los hombres. Rompiendo esto con lo establecido de los roles de género y la participación en el ámbito público/privado de las mujeres.</p>

	<p>no estaba vigente que las mujeres teníamos que estar al frente.” “Nosotras estuvimos presentes en el desmalezado, limpieza, ollas populares, guardias nocturnas, cuando pusimos los postes de luz y cavamos para que pase el agua”</p>	
	<p><u>¿Qué representa este espacio para ustedes?</u></p> <p>“Lamentablemente nos vimos obligados a recurrir a esta manera, no es que no trabajamos, al contrario, queremos recuperar un poco de dignidad a mí en lo personal me paso que la viví desde adentro, ayudé desde mis posibilidades, realce mis habilidades y las de mis pares, peleamos por esto, ideamos juntos, propusimos juntos” “El terreno es de quien lo cuidaba, de quien vivió por más que todo esté en juicio, esto igual es de nosotros, porque lo trabajamos. yo me lo gane, yo me esforcé, a pesar de que no hay nada legal que diga que es mío”</p>	<p>Construir este lugar en un espacio habitable no fue tan solo impulsado por una necesidad, sino también por el acceso al Derecho de vivir en condiciones dignas, de constituirse como constructoras y merecedoras del mismo. Este espacio es de aquellas mujeres que lo han trabajado, de quienes han puesto el cuerpo y han utilizado lo colectivo como única alternativa de obtención y materialización de aquello que en algún momento fue tan solo un sueño.</p>
	<p><u>¿Qué representa la vivienda?</u></p> <p>“Yo soy feliz, es mi esfuerzo, de venir, de venir enojada a veces porque me peleaba con mi marido, triste por dejar a mis hijos, por no poder acompañarlos, pero antes ellos no tenían donde</p>	<p>La vivienda se convierte para ellas como el lugar por antonomasia de mayor relevancia, es allí donde se construyen los sujetos, dónde se crean las primeras relaciones sociales, dónde se</p>

	<p>caerse muertos, ahora sí tienen.”</p> <p>“Hoy en día estoy un poco más tranquila acá, mis hijas están mejor, es un sueño tener un techo. Todavía me duele, la luchamos un montón para estar acá, empezar de cero, nos costó mucho”</p> <p>“Nuestro 10 x 25 significa un alivio, la posibilidad de tener algo propio, firme, estable, vivir tranquila.”</p> <p>“Hoy me siento más cómoda, más feliz, porque veo que mis hijos están bien. Ahora siento más seguridad, me da ganas de construir y de hacer, sé que estoy invirtiendo para un futuro.</p> <p>Para mi tener mi vivienda me significa felicidad, sabes que es tuyo, que es tu hogar, yo siempre pienso en mis hijos, todo lo hago por ellos.”</p>	<p>reproduce la vida cotidiana de las familias.</p> <p>Para las mujeres del Barrio Obrero adquiere aún más relevancia el hecho de haberla construido desde sus propios esfuerzos, como agentes de su propia historia, desde la ayuda mutua, y desde el involucramiento con el otro. La habitan, la adornan, la modifican y reorganizan el espacio doméstico y los recursos que les permita vivir allí</p>
	<p>¿Qué acciones abordó el Estado ante la situación barrial?</p> <p>“Que se haya vuelto barrio popular nos favorece, mientras vos vivís se va ganando el terreno, eso nos da seguridad. el certificado de vivienda fue el primer papel que tenemos de la casa, ahí dice nuestros nombres y eso es importante.”</p> <p>“De la casa solo tenemos el certificado de vivienda, hoy supuestamente ya no hay riesgo de desalojo porque ya todos construyeron, yo ruego que el barrio mejore, pero, así como todos</p>	<p>Mientras que a nivel nacional se constituye para estos barrios denominados “populares” el Registro Nacional, y el otorgamiento del Certificado de vivienda familiar, lo que permitiría a las familias ser reconocidos, no tan solo como vecinos de un determinado espacio sino más bien un reconocimiento estatal de su situación de vulnerabilidad.</p> <p>Son las mujeres quienes al habitar en estos espacios cotidianamente saben qué necesitan, y son las</p>

	<p>necesitamos, todos deberíamos ayudar, ya nadie se calienta por el otro.”</p>	<p>políticas públicas con una perspectiva focalizada, las que no logran responder de manera integral las demandas de las familias según el contexto que atraviesan.</p> <p>Es por ello que su participación, su involucramiento en las prácticas cotidianas y de construcción, sumado a una perspectiva situada es fundamental para la constitución de políticas públicas, no tan solo teniendo en cuenta la dimensión geográfica, sino también humanas, afectivas, los procesos organizativos y los lazos comunitarios que allí se establecen con la intención transformadora de la realidad.</p>
--	---	--

ANEXO

2- Registro fotográfico proporcionado por las vecinas del Barrio Obrero.





